

ULTIMO REINO



·REVISTA DE POESIA·

AÑO III - Nº 5

ABRIL / JUNIO 1981

BUENOS AIRES

Los más fuertes han perecido en la demanda. El arte es un lujo; requiere manos blancas y tranquilas. Se hace primero una pequeña concesión, luego dos, luego veinte. Durante largo tiempo se hace uno ilusiones con respecto a su moralidad. Luego se le importa a uno un bledo, y luego se vuelve uno imbécil.
 Flaubert

ULTIMO REINO es una publicación trimestral. Año III, No. 5, abril-junio de 1981. Registro de propiedad intelectual No. 93995 Segunda Serie.

Queda hecho el depósito que marca la ley No. 11.723.

Suscripción, Publicidad, Correspondencia e Informes por correo a Metán 3692, 2o. 4 (1240) Buenos Aires, Argentina, o al teléfono 92-0977.

Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autores, y no necesariamente la de la Dirección de esta publicación.

Se autoriza la reproducción de textos e ilustraciones citando el nombre de la revista y el autor del artículo, y enviándose tres ejemplares de la publicación correspondiente a la redacción de Ultimo Reino.

Directores

GUSTAVO M. MARGULIES
 VICTOR F. A. REDONDO

Consejo de Redacción

MARIO MORALES
 GUILLERMO ROIG
 MARIA JULIA DE
 RUSCHI CRESPO
 ROBERTO SCRUGLI
 MARIA DEL ROSARIO SOLA
 MONICA TRACEY
 EDUARDO ALVAREZ TUÑON
 SUSANA VILLALBA
 HORACIO ZABALJAUREGUI
 JORGE ZUNINO

Colaboradores

LUISA FUTORANSKY
 PATMO

Ilustraciones

PABLO SCHUGURENSKY

Se terminó de imprimir el 28 de marzo de 1980 en los Talleres Gráficos SU IMPRES Tucumán 1490 - Bs. As. Argentina

Realizamos intercambios con revistas similares de todo el mundo

Próximo número julio de 1981.

INDICE

Vicente Huidobro	
La Poesía	2
Horacio Zabaljauregui	
Cacerías (poemas)	4
Leopoldo Chariarse	
Poemas	7
Luisa Futoransky	
Con el escorpio puesto (poema)	11
Separata central: LA PALABRA DEL ALBA antología de Vicente Huidobro *	
Louis Aragón	
Poema para gritar entre las ruinas	19
Licantropía Contemporánea	22
LA PUERTA	
Antología de obras y poemas recibidos	25 a 36

* en páginas amarillas

(incluye el libro ISLAS
 de Jorge Zunino)



PRECIO: \$ 8.000

VICENTE HUIDOBRO

LA POESIA

Aparte de la significación gramatical del lenguaje, hay otra, una significación mágica, que es la única que nos interesa. Uno es el lenguaje objetivo que sirve para nombrar las cosas del mundo sin sacarlas fuera de su calidad de inventario; el otro rompe esa norma convencional y en él las palabras pierden su representación estricta para adquirir otra más profunda y como rodeada de un aura luminosa que debe elevar al lector del plano habitual y envolverlo en una atmósfera encantada.

En todas las cosas hay una palabra interna, una palabra latente y que está debajo de la palabra que las designa. Esa es la palabra que debe descubrir el poeta.

La poesía es el vocablo virgen de todo prejuicio; el verbo creado y creador, la palabra recién nacida. Ella se desarrolla en el alba primera del mundo. Su precisión no consiste en denominar las cosas, sino en no alejarse del alba.

Su vocabulario es infinito porque ella no cree en la certeza de todas sus posibles combinaciones. Y su rol es convertir las probabilidades en certeza. Su valor está marcado por la distancia que va de lo que vemos a lo que imaginamos. Para ella no hay pasado ni futuro.

El poeta crea fuera del mundo que existe el que debiera existir. Yo tengo derecho a querer ver una flor que anda o un rebaño de ovejas atravesando el arco iris, y el que quiera negarme este derecho o limitar el campo de mis visiones debe ser considerado un simple inepto.

El poeta hace cambiar de vida a las cosas de la Naturaleza, saca con su red todo aquello que se mueve en el caos de lo innombrado, tiende hilos eléctricos entre las palabras y alumbra de repente rincones desconocidos, y todo ese mundo estalla en fantasmas inesperados.

El valor del lenguaje de la poesía está en razón directa de su alejamiento del lenguaje que se habla. Esto es lo que el vulgo no puede comprender porque no quiere aceptar que el poeta trate de expresar sólo lo inexpresable. Lo otro queda para los vecinos de la ciudad. El lector corriente no se da cuenta de que el mundo rebasa fuera del valor de las palabras, que queda siempre un más allá de la vista humana, un campo inmenso lejos de las fórmulas del tráfico diario.

La Poesía es un desafío a la Razón, el único desafío que la razón puede aceptar, pues una crea su realidad en el mundo que ES y la otra en el que ESTA SIENDO.

La Poesía está antes del principio del hombre y después del fin del hombre. Ella es el lenguaje del Paraíso y el lenguaje del Juicio Final, ella ordeña las ubres de la eternidad, ella es intangible como el tabú del cielo.

La Poesía es el lenguaje de la Creación. Por eso sólo los que llevan el recuerdo de aquel tiempo, sólo los que no han olvidado los vagidos del parto universal ni los acentos del mundo en su formación, son poetas. Las células del poeta están amasadas en el primer dolor y guardan el ritmo del primer espasmo. En la garganta del poeta el universo busca su voz, una voz inmortal.

El poeta representa el drama angustioso que se realiza entre el mundo y el cerebro humano, entre el mundo y su representación. El que no haya sentido el drama que se juega entre la cosa y la palabra, no podrá comprenderme.

El poeta conoce el eco de los llamados de las cosas a las palabras, ve los lazos sutiles que se tienden las cosas entre sí, oye las voces secretas que se lanzan unas a otras palabras separadas por distancias inconmensurables. Hace darse la mano a vocablos enemigos desde el principio del mundo, los agrupa y los obliga a marchar en su rebaño por rebeldes que

sean, descubre las alusiones más misteriosas del verbo y las condensa en un plano superior, las entretiene en su discurso, en donde lo arbitrario pasa a tomar un rol encantatorio. Allí todo cobra nueva fuerza y así puede penetrar en la carne y dar fiebre al alma. Allí coge ese temblor ardiente de la palabra interna que abre el cerebro del lector y le da alas y lo transporta a un plano superior, lo eleva de rango. Entonces se apoderan del alma la fascinación misteriosa y la tremenda majestad.

Las palabras tienen un genio recóndito, un pasado mágico que sólo el poeta sabe descubrir, porque él siempre vuelve a la fuente.

El lenguaje se convierte en un ceremonial de conjuro y se presenta en la luminosidad de su desnudez inicial ajena a todo vestuario convencional fijado de antemano.

Toda poesía válida tiende al límite último de la imaginación. Y no sólo de la imaginación, sino del espíritu mismo, porque la poesía no es otra cosa que el último horizonte, que es, a su vez, la arista en donde los extremos se tocan, en donde no hay contradicción ni duda. Al llegar a ese lindero final el encadenamiento habitual de los fenómenos rompe su lógica, y al otro lado, en donde empiezan las tierras del poeta, la cadena se rehace en una lógica nueva.

El poeta os tiende la mano para conducirnos más allá del último horizonte, más arriba de la punta de la pirámide, en ese campo que se extiende más allá de lo verdadero y lo falso, más allá de la vida y de la muerte, más allá del espacio y del tiempo, más allá de la razón y la fantasía, más allá del espíritu y la materia.

Allí ha plantado el árbol de sus ojos y desde allí contempla el mundo, desde allí os habla y os descubre los secretos del mundo.

Hay en su garganta un incendio inextinguible.

Hay además ese balanceo de mar entre dos estrellas.

Y hay ese *Fiat Lux* que lleva clavado en su lengua.

(Fragmento de una conferencia leída en el Ateneo de Madrid, el año 1921)



HORACIO ZABALJAUREGUI

CACERIAS

La extenuación de lo mismo
sus raíces en todo agitando extendiéndose en el cuerpo muerto
de las palabras tejiendo interminablemente la mortaja
de los recuerdos en el recuerdo
No es posible devolver a la noche su perfil de esfinge
la extenuación de la lluvia después de la lluvia
del amor después del amor,
del silencio después de las palabras
porque hay en el pasado una bestia que acecha
la imagen porvenir
Y es tu fantasma el que siempre estuvo aquí
con su perfil de esfinge su resabio de alcohol en la carne roja
con su hastío destronándonos de los espejos
la extenuación de la melodía sensual
mortaja de la noche en las palabras
un deseo de otros labios en medio del amor
retomando el hilo de la tela interminable, moviendo los hilos
Ahora es posible el recuerdo sin caer prisionero en la tela
porque ahora eres raíz de memoria esperando el próximo gesto
(y seguir otros pasos para despistar a la muerte)
la esfinge o el perfil de la noche
el peso agobiante cálido en el cuerpo del amor
todos los hilos en la mano
pacientemente tejidos como puentes hacia o sobre todas las preguntas
(en una lengua inexplicablemente olvidada)
es decir el leit-motiv de las naves que nunca partieron
la esfinge nocturna esta mujer
fluyendo siempre esa obstinada persecución
esa cacería en la que poco a poco
te conviertes en la presa el hueso luminoso de todas las certezas
cuando es tarde y estás cansado buscando en vano un recuerdo
en la tela infinita del silencio el olvido,
sin ver que eres la víctima, la presa largo tiempo esperada
y no busques epitafios de este lado de tu mirada
tu fantasma se aleja en el puente desde
y lo que abandonaste, lo que creíste dejar a un lado
vuelve como la extenuación de la lluvia
después de la lluvia,

del amor después del amor,
del silencio después de las palabras.

* * *

*Seda o cáñamo
piel suave en la garganta
extraños animales impostados en la máscara
borrar toda memoria
toda referencia al lugar en el que se engendran los gestos
más imperceptibles
el contorno de luz en el ojo la memoria en esas palabras
la cacería en esa selva
todos los signos para llegar al ahorcado
(siempre hay un blanco)
un cuerpo flamante sin la memoria de los muertos
seda o cáñamo
dentelladas ciegas sobre el fantástico cuerpo blanco
de la bestia
Ahora te alejas como si te hubiera creado
tan triste como el más alto orgullo
como si me hubieras soñado
La línea imperceptible del horizonte en el desierto
en el deseo cubierto de pájaros palabras para la gran hoguera
para la nueva memoria una transparencia de bordes luminosos
sin el peso de la lluvia o el árbol en el pensamiento.
Sí. Tal vez sea el sueño o una fuente de palabras la sed
o la carne y su tatuaje de espejos hasta ese punto
en que es altamar en todos los caminos
el viento queriendo desollar las ventanas
atravesar el río donde siempre te bañas el mismo
seda o cáñamo para bellas traidoras de topacio y terciopelo
y hagamos fuego con nuestras propias manos
en el corazón blanco de la bestia
que después de tantos rostros hay una esfigie que espera.*

* * *

El recuerdo de tus ojos esperando el milagro
y a pesar de que no crees en mis palabras
de que no crees en sus viejos ropajes que evocan la tristeza,
su música monótona que se olvida de mí apenas se hace a la mar
que se olvida de ti, ciega, esperando que algo se ilumine,
esa certeza de que el tiempo habrá borrado los colores

al abrir la puerta
Y todas desfilen desnudas con el fantasma de pólvora
que recorre la médula de las más bellas como un reguero,
como un hilo serpenteante que consume su corazón o sus bocas
hasta el silencio; la lengua hundida en la saliva,
no el gran océano intemporal de los muertos,
no esta lámpara de recuerdos, esa ventana iluminada
noche y día en la memoria
sino la mueca que imita el hastío,
el final del festín, el cansancio de las caricias
Todo espera el desenlace la historia
con la débil esperanza de ser Narciso
prisionero en el espejo de algún estanque.

Ya me he apropiado del recuerdo de tus ojos esperando el milagro
recorriendo los cuartos sin iluminar,
con el primer estallido que devora el hilo serpenteante
como el reguero de sangre
como las huellas quemadas en el lento transcurrir de las palabras
y los hechos
de la señal del deseo buscándose a sí mismo
como arena corriendo entre los dedos
la señal que solamente deja lo que se derrama
todo lo que olvidamos preguntar a la noche
y nos arrojó exhaustos al borde del cuerpo,
en dirección de las caricias con el lenguaje de melancólicos retratos
a la sombra del placer
porque elegimos el costado luminoso de esa línea
de rostros o palabras
no esperes sino artificios de prestidigitador,
el recuerdo de tus ojos esperando el milagro
la música que amanece en algún instante entre tú y yo
y que ya se olvidó de nosotros
por eso al recorrer los cuartos vacíos y sin iluminar,
la señal de lo que se derrama,
vuelve al jardín,
y verás tus ojos en el agua,
la imagen
el recuerdo de tus ojos esperando el milagro.

HORACIO ZABALJAUREGUI: Nació en Buenos Aires en 1955. Su libro *FRAGMENTOS ORFICOS* (que recibió una mención en un concurso de poesía que tuvo como jurados a Olga Orozco, Roberto Juarroz y Alberto Girri) acaba de ser editado por Ediciones ULTIMO REINO (Buenos Aires, febrero de 1981).

LEOPOLDO CHARIARSE

EVA

Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva: por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

Génesis, Cap. 3, Vers. XX.

Porque los restos amargos de antiguos caminantes todavía te sonrojan así te inclinas y tus manos son la lluvia, la abundancia del tiempo cuyos frutos eternamente das al hombre. Tu mirada es piedad en las humildes fogatas apartadas y el niño en los suburbios sabé reír cuando amaneces: tú eres fiel. Aun destruida, te muestras y sostienes tu espacio, tu certeza; de amargura y hojarasca te saben cargada las corrientes: estás sola. En medio del bosque tus entrañas se levantan y la tierra se cubre de tu antiguo terror cuando floreces. Santamente, te entregas a la acción de los hombres, sin llorar, pues aunque sean ellos siempre iguales tú en cada uno sientes que es distinto el dolor que a ti te hiere. Y descubres que todos, tal los años, son el mismo. Siempre el mismo: tu ceniza renovada en cada huerto, en cada estancia; siempre tú, solitaria, y tus frutos siempre inútiles. Empero, todo esto piadosamente tú lo ignoras cuando, cubierta por hostiles fantasmas, tu pensamiento es una higuera lejana, cuyos brazos se tienden extrañamente generosos. En tu seno marchito los muertos se levantan del humus y son niños que, esta vez sin maldad, te desgarran y te absorben, insaciables. Mas el viento es tu muerte: él te libera. Sin embargo tú amas lo fugaz, la estación que te cubre de guirnaldas y perece. Y lloras a los tuyos que son desarraigados y en su sitio abres tumbas, y guardas sus objetos como queriendo retener perdurablemente su contacto. Y es en vano: lo sabes, y cada año reverdeces y olvidas brevemente porque otros vienen en tu busca. Que el canto reflorece con otras notas y otras voces cuando vuelves, sombríamente hermosa otra vez, hacia el amor.

LOS DIAS DEL AMOR

¿Recuerdas la estación en que el amor
paseaba, bajo estos mismos claustros, entre estos mismos patios?
(Estas viejas paredes nos han de mirar siempre como en tan breve tiempo).
¿Recuerdas la estación de las voces, las alegres

risas que por doquier nos brindaban?
 ¿aquél árbol, aquellos recreos de otro tiempo?
 Hoy ya nadie nos mira como entonces, con aquella
 dulce complicidad: ¿quién nos recuerda?
 Mucho hace ya que el viento esparció nuestras pisadas.
 Ya no somos los mismos: nada queda
 de todo cuanto escribimos en el aire, en la llovizna
 tenaz, de esas furtivas tardes que huyeron hacia el sueño
 tal como irreparables palabras de otra edad.
 Ya nada nos retiene. Sin embargo
 ¿no sientes tú que todos los sitios que nos vieron
 pasar, guardan un poco de lo que hemos perdido?
 ¿que en todos los lugares algo nuestro quedó
 y aún no se ha separado?
 (Esos tibios fragmentos que nos van arrancando los días y que quedan abandonados,
 se refugian, se buscan y se estrechan las manos y nos llaman).
 ¿No sabes que las cosas que llenamos de vida
 me preguntan por ti; que yo les miento,
 y aún, como antes, nos esperan?
 Nada has de saber tú. Nada te alcanza
 sino de tarde en tarde cierta brisa que las ramas agita,
 que detiene una hoja ante tu cristal de invierno
 y te lleva mi voz.
 (Dime, ¿estarán ya muertas en tus oídos mis palabras?)
 Entonces, como un sueño, tal vez, por un instante,
 alguien que existió en ti, que fuiste tú una vez,
 desde tus labios, desde el fondo, —como ese viejo canto
 que escuchamos un día y nos revive apagadas imágenes—
 murmurará, muy quedo, mi nombre, ya muy lejos,
 casi como temiendo que pudiera escucharlo tu corazón y despertar.
 ¡Ah ..., despertar! Despertar a la estación del amor, que no regresa.

HABLA EL INVIERNO

En tal soledad de animales muertos y telarañas esparcidas
 me inclino, hacia montañas de hierba y blandas nubes que ahora cubren mis
 estancias.

Me consume una fiebre antigua con playas fugitivas, con ciudadelas en el alba,
 devorado nocturno como un rojo olivar en cuyos bordes nace el miedo.

No espero el alba, ni busco bajo las alfombras, ni miro las grietas de los zóca-
 los, porque nadie va a venir.

Con la lengua en cisternas secas, con un solo fósforo, encerrado,
 siento crecer la sombra y proliferar toda una arcaica vegetación en mis
 espaldas.

—De mi simiente rodando por valles y ríos,
 de mis fragmentos en el aire de las tardes

8 y de mi sombra, aún descendiendo de los montes, nadie sabe—.

Los días, los andenes dormidos donde la nieve me rodeaba, todo ahora sólo es gas subterráneo, cálida belladona que de la noche va brotando.
¿En qué celda, bajo qué trucas espadañas está tendida mi memoria?
Hace siglos que acecho en los arcos y dormitorio entre la hiedra,
hace siglos que el viento hincha mis ojos y dispersa las escamas con que las estaciones me recubren.

En mis cuartos vacíos crece el musgo mientras los astros llueven, pálidos como polvo de insomnio, cubriendo los muebles y pululando sordamente.
Pero las noches son largas y ruedan blancas páginas y máquinas de coser y
tiernos brazos.

Pero las noches son largas y la muerte por agua duerme aún en estanques y piscinas hasta la llegada del verano:

el mar y la marisma de incandescentes caracoles siempre deslizándose hacia espacios abiertos, hacia brumosos prados, nada puede detenerse.

Con los primeros días cálidos tomarán los niños a sus baldes y descenderán dulcemente a las tinieblas líquidas.

Y todos se reirán del viejo ebrio con sus infusorios y de la mujer que hablaba de aquel tiempo.

Así como de los que decían haber visto una gigante abeja gris absorbiendo sus cadáveres.

Nada puede detenerse, malecones de frutas alegres y bellas gargantas, ni el carbón pútrido en el viaje sin regreso de navíos venturosos, ni las palabras distraídas, al caer la tarde, ni las manos juntas. Nada. Ni los muertos pinares, ni las hastiadas bocas de la espesura en los pantanos, ni aún la hora profunda en que el universo silenciosamente se delata.

Todo madura en su noche como un germen o un canto, y se abandona y pasa y muere como un olor de almohadas y cartas o una antigua navidad.

Nadie sabe ya nada, ni las cosas

ni los hombres se acuerdan del terrible solitario a cuya muerte amanecieron y cuyos cálidos despojos amorosamente los sustentan.

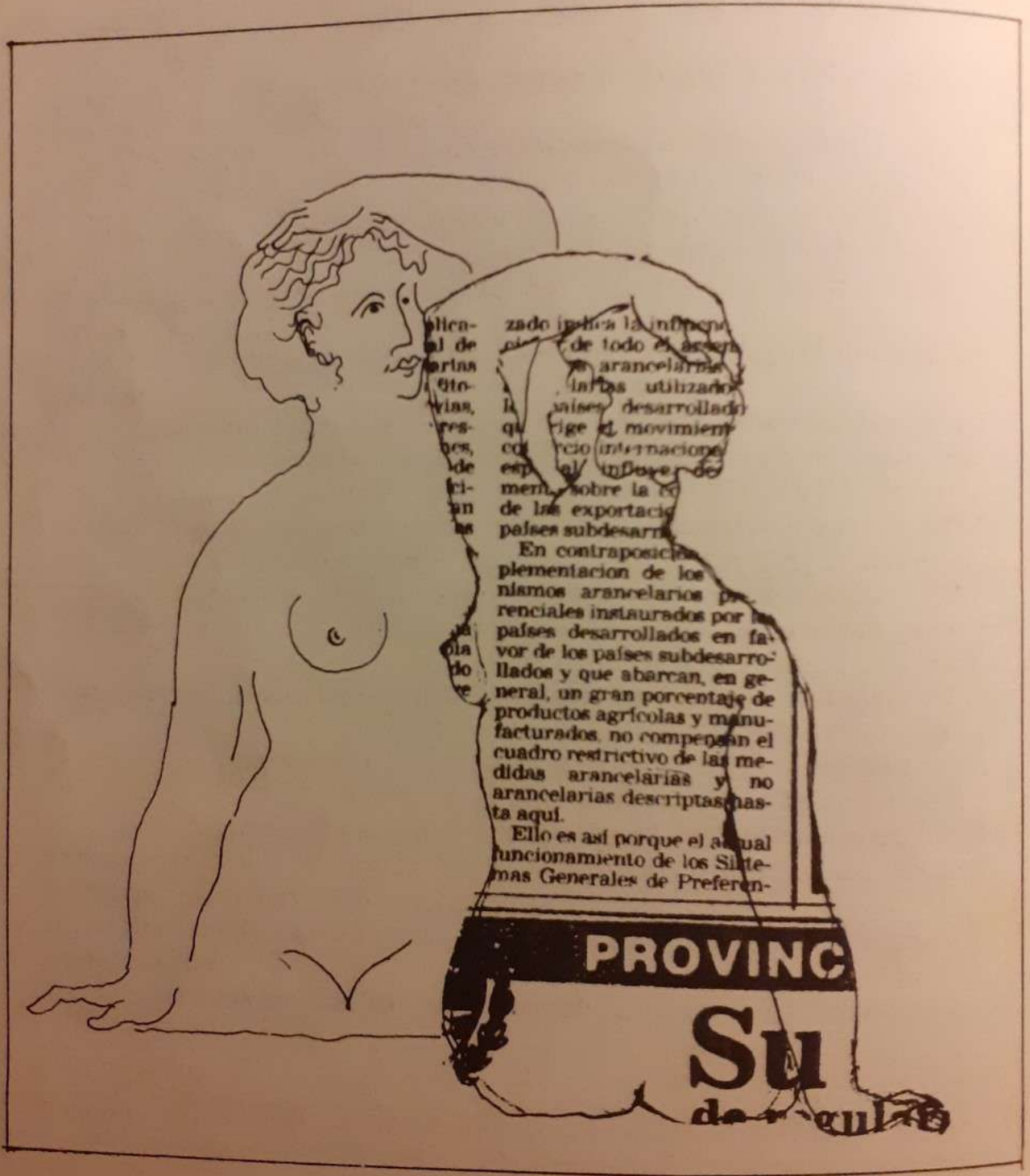
Nadie habla de todo esto: todos tienen trabajos y transcurren y ni yo mismo sé su nombre, ni podría ya resucitarlo.

Mas todavía muchas veces han de volver mis brazos a la tierra.

Todavía han de cubrirla y estremecerla mi amargura de siglos y mi agonía en aeropuertos y mi supervivencia vergonzosa.

Y la ceniza de alegres jardines y antiguas mañanas dará testimonio de mí, de mi inútil amor,
y de la inmolación de mi sangre derramándose eternamente entre las piedras.

LEOPOLDO CHARIARSE: Nació en Lima en 1928. Publicó dos libros, con un intervalo de 23 años: *Los ríos de la noche* (1952), y *La cena en el jardín* (1975). Sobre el primero de los libros opinaron Mirko Lauer y Abelardo Oquendo: "Epigonal, tardía, la poesía de este autor tiene, sin embargo, un alto nivel no por infrecuente mejor apreciados en los tiempos de su breve vigencia; una calidad subsistente que muchos de sus contemporáneos no alcanzaron. Atenta al amor, casi siempre perdido o ausente; a la fugacidad del tiempo y otros clásicos temas que trata desde una individualidad melancólica, esa poesía prematuramente otoñal, elegíaca en una época de denuncias, compromisos y combates (verbales), se reconocía a sí misma en las palabras, postulaba una sustitución de la realidad en la literatura. En el espacio que abre para ello alberga una intimidad delicadamente alucinada, genera una flora de imágenes en expansión, imágenes que mudan de pronto de apariencia, cambian de rumbo y no lo pierden". Reside desde hace años en Europa.



zado indica la influencia
 de todo el sistema
 arancelario
 las tarifas utilizadas
 países desarrollados
 que dirige el movimiento
 comercio internacional
 especialmente el flujo de
 mercancías sobre la base
 de las exportaciones
 países subdesarrollados

En contraposición a la
 implementación de los
 mismos aranceles pre-
 ferenciales instaurados por los
 países desarrollados en fa-
 vor de los países subdesarro-
 llados y que abarcan, en ge-
 neral, un gran porcentaje de
 productos agrícolas y manu-
 facturados no compensan el
 cuadro restrictivo de las me-
 didas arancelarias y no
 arancelarias descritas has-
 ta aquí.

Ello es así porque el actual
 funcionamiento de los Siste-
 mas Generales de Preferen-

PROVINC

Su

de regul

LUISA FUTORANSKY

CON EL ESCORPIO PUESTO

Con el I King + mogadan + plegarias,
maldiciones, votos o historias descabelladas
monologar (a veces, las menos, dialogar y beber)
concilio un poco el sueño
pero como ya conozco las reglas y trampas del artificio
no hay asombro
y cuesta más.

61** *Chiung Fu* *La veracidad intrínseca*

Al menos las mutaciones chinas no requieren emplear ninguna astucia.
Se las obtiene en librería sin receta.

También aquí, Roma, Salandra 6 (*presso* del cual no quiero acordarme)
como en Independencia 356, depto. 43, Baires (que tampoco),
arriba
disponiendo
pancho por su casa
Pound. A secas.

(Y con la lógica no puedo explicarme el porqué)

Yo, que siento un horror físico, supersticioso
por toda teoría y práctica de la crueldad,
por los abusos,
corrupciones & Co. (lugar común, lo sé, no importa) del poder
wagner no te soporto, sade me aburrís, nietzsche te detesto
plus germany and all his history
y apartheid, nigeria, viets
o los gitanos ahogados en el subte de berlín
con vos, viejo ezra, no cuenta.

Y me viene la idea del quisiera tanto
tipo chica que se ve en traje de novia
fotos sonrientes (ojalá film en superocho)
puñaditos de arroz luna de miel

de verte caminar con tus arruguitas, arrugones, estrías, cráteres,
maremotos y volcanes
por el ocaso de rapallo
y mantengo tu foto con chinches reverentes en la pared de casi todos
los cuartos en que me voy viviendo
y te releo, con mi antigua manía de los mensajes cifrados y oráculos
personales,
abriéndote por cualquier parte y en cualquier idioma en que te encuentro.

(la única vez mano a mano con su voz en sao paulo,
ninguna palabra, entender sólo el aullido,
la estocada a fondo,
este grito que te heredo del

NO

PUEDO

MAS!!!)

Escorpión, como kitty, mi hermana.
30-10-1885; y 30-10-1949.

a kitty le envié para su cumpleaños por medio de un chico londinense
que el azar sentó en mi mesa un mediodía en el asilo del antiguo ghetto
veneciano y justo embarcaba esa tarde hacia Jerusalem, un estúpido souvenir
comprado cerca del canareggio (viste qué homenaje?) y a vos te escribo esta
especie de carta, happy birthday, happy birthday

mientras

paese sera, coincide extrañamente conmigo y leo que por fin, hasta aceptaría
o justificaría que le otorgasen el nobel

y si así hubiera sucedido
decime, justo ahora, viejo, para qué?

quién nos quita, decime, no el gran hambre, sino éste de todos los días,
como el padrenuestro dánoslo hoy, el de alcanzar gateando para los
cigarrillos, el olor a comida por las calles,

o,

todos los o que conociste, conozco y conoceremos

carajo

he dicho.

kitty en kiriat tivon

ezra en rapallo

a ninguno arribará mi tarjeta de visita

pero

El que todo lo ve, El que es Omnipotente, Omnipresente

me responderán que no puede hacer de cartero

y mucho menos de paloma mensajera

pero

roma que me invita a la desesperación

a pedir gancho

a sentarme bebiendo sorbitos de negroni en piazza del poppolo

o santa maría en trastevere

y esperar el derrumbe, el apocalipsis,

el punto final de la decadencia de occidente

el I King que insiste

perseveranza reca salute

diablos / voto al chápíro verde / por las barbas de mahoma

d'artagnan, athos: chau, románticos;
les acabé mi cuarto de hora,
adiós, que les vaya bien

venecia, anegada del pavimento al cielorraso
por todo el gran arte del estremecimiento
y todo, oh viejito, siempre con usura
de lo contrario no se tira avanti
con usura

los nativos de middlewest con la cámara fotográfica al cuello,
bajo el brazo la góndola plástica con bailarinita incluida que gira
unos segundos

la lalá larailá lalalá
se detienen ante las procuradurías viejas
las mismas que recibieron las sombrías, hoscas denuncias anónimas,
testimoniaron los envenamientos perfectos,
también el gran amor y/o amores

ooh! ah! nice; isn't it?
pure silk/ gold/ silver

se deleitan arrobados oyendo los abominables vales vieneses que aporrean
de la mañana a la noche el aire de san marcos

hasta el florian, por el que una siente un respetuoso temor,
(podría tratarse de un meccano de cristal que con sólo respirar
se hiciera trizas y caería la cabeza de la bella otero sobre mi falda)
con sus coloridós cartelitos
toast/ petite dejeneur/ goulash with potatoes

a veces, vieras, prefiero andrea del sarto, lo siento un poco más cerca,
algo más humano que los perfectísimos, como si se concediera el lujo de
titubear, o poseyera la sabiduría de poder equivocarse

oferte per le vergine nicopeia/ biglietto pero la loggia dei cavalli
a la palla d'oro lire 300 ridotto, gruppi 150
where are you from?
10 cartoline 100 lire

pueblo de los suspiros
quién te vio y no te recuerda
de madama sosostri a don tiresias, pasando por san jorge (ahora en el exilio)
un poroto que quiere que le diga

pero
el demonio verde que se come a los buenos, los más o menos y los todavía
desde la cúpula del batisterio florentino

pero
las grupas del ucello
(ucello, aquí pito pene miembro; uno de los pivotes de los vivos
y la razón de ser de tanto muerto)

desde estas hermosas playas
los etcéteras cariñosos saludos

desde la península del mal de ojo, la fattura, los filtros, anónimos,
votos, exvotos, quiro o cartomantes, bendito o maldito o a dos puntas,
por las dudas,
persiste el norte contra sur, tanto como ni siquiera lo hubieras imaginado
tío jules,

este c/oeste, sin contar las piccolas aldeas contra las piccolas aldeas
siempre rociando el discurso, eso sí, con la única generosidad,
la tregua de dios: el gran vino sobre las pastas y las palabras

ah! si fosse il duce —, unclé ezra . . .

la clara siguió a su hombre y es digna de todo respeto, porque en
fin, la señora raquele, ya se sabe . . .

y así continúa desaguando por la historia la que se dice partisana de
rímini; abortera, ahora cartomante, pero de aquellas que averiguan primero
tus problemas para no errar el vaticinio

por el momento veo un poco de lucha pero sobre la carta de la amante
está el caballo blanco que con paciencia te portará victoria

un mundo rígido, ordenado, casilleros repletos de palabras
tan vacías como el coliseo, el otro, el mussolineano
un pueblo de artistas, de héroes,
acuérdate de abisinia,
palabras como honor, lupara, la mamma, la moglie, la figlia
y gli altre;
pero resulta que siempre se es un poco las otras
todo barnizado color fotonovela de crónica negrosentimental, sin escrúpulos,
mientras
rezamos al buen papa juan que nos debe conceder esta gracia,
para eso pagamos,
porca madonna

a pocos metros de la flor, también la nata y resumen de la cristiandad
las putas y putos regatean los servicios, habitación y taxi aparte,
a menos que esté apurado, time is money y lo prefiera rapidito en auto,
para eso están desnudos, discurseando, cantando óperas los ridículos bustos
muertos de villa medici o el gianicolo
y es justo que prosigan así, testimoniando y divirtiéndose a costa
de nuestra tradicional, recíproca inoperancia

esta fructífera industria peninsular del milagro y el turismo

derivando por los muros de porta pia, encontrará un altar nuevecito
justo para su caso,
una virgencita para los desesperados, según reza la placa, que espera
su moneda y le encenderá automáticamente una candela eléctrica unos minutos
para interceder por su tranquilidad y buen suceso

He aquí el mar
El mar que se estira y se aferra a sus orillas
El mar que envuelve las estrellas en sus olas
El mar con su piel martirizada
Y los sobresaltos de sus venas
Con sus días de paz y sus noches de histeria

Y al otro lado qué hay al otro lado
Qué escondes mar al otro lado
El comienzo de la vida largo como una serpiente
O el comienzo de la muerte más honda que tú mismo
Y más alta que todos los montes
Qué hay al otro lado
La milenaria voluntad de hacer una forma un ritmo
O el torbellino eterno de pétalos tronchados

He ahí el mar
El mar abierto de par en par
He ahí el mar quebrado de repente
Para que el ojo vea el comienzo del mundo
He ahí el mar
De una ola a la otra hay el tiempo de la vida
De sus olas a mis ojos hay la distancia de la muerte

UN DIA VENDRA

Una mirada perdida en el pájaro
Un pájaro perdido en la mirada
Una ciudad secreta en el pecho de una mujer
Viaja a pie descalzo a través de los vientos favorables

Las olas perseguidas por los ojos
Las olas perseguidas por el silencio
El silencio en la mirada del pájaro
Las olas en la mirada del silencio
El pájaro en la mirada de las olas
Y las miradas del pájaro en las olas

Vuestro fantasma es un campo cerrado como una garganta
Como una lágrima de silencio en los ojos del pájaro
¿En dónde está el desierto recordando su infancia
y la mano sin sombra sedienta de sorpresas?
Queremos el destino del trueno
Y un pensamiento desgarrador en lugar de una estrella

Es preciso crear la luz y el sueño
En el hueco de la mano

Es preciso extender el desierto de la sombra hasta las orillas del huracán
Transportar el mar a la montaña
Descubrir una lágrima como un continente
El pájaro perseguido por las olas es favorable

El desierto está ávido de sorpresas y del fantasma sin reflejos
Esto hace a la sombra bajar de la montaña
Esto hace cerrar las rejas del océano
Y que la lluvia caiga sobre las miradas del viento

Fantasma en libertad sobre los puentes
Sobre los puentes del pecho y la cabeza
De pecho peligroso a pecho frío
De cabeza en cabeza
Con sus mercaderías de sueños y de anuncios

Fantasma en libertad sobre los mares
Canta el triunfo del que trabaja sobre aquel que paga
Canta la muerte del que fabrica esclavos en yunques dolorosos
Canta la bandera del alba que marcha
Rojo como los ojos de la cólera y sus mares
Como los ojos que han llorado largos siglos

Canta fantasma
Un ciudad perdida en el pájaro
Un pájaro perdido en el pecho de una mujer
Un viento perdido en la ciudad
Canta fantasma en libertad sobre los árboles
Un viento perdido en la mirada de un pájaro
Un mundo naciente que se eleva del mar en silencio
Un mundo mecido en los brazos de las olas

SOLEDAD INACCESIBLE

Los sonidos de la soledad ascienden lentamente con su llave de oídos milenarios
Vuelo de los extremos pastando en sus atmósferas
El sueño cae de su magnificencia a nuestros límites gastados
Se adentra y agoniza en su canto
Somos alas caídas del cuerpo tenebroso del tiempo
Y giramos en torno del destino o en torno de un sueño inaccesible
Mientras el pensamiento en sus grutas marinas se ahonda cada día
Y las arañas oscuras se hacen enredaderas como los astros en sus elípticas o
sobre sus estelas blancas

Hijos de tantas circunstancias
De tantos cruces de rayos de tanto roce de aromas
De choques de alaridos de confusión de lágrimas
De sangres salpicadas entre astros llenándose de voces
De rocas vírgenes llenándose de cantos
De árboles y vientos en maniobras delirantes
Conflagración de sueños cortando las edades
Como bellos fantasmas que detienen el corazón
Oh tribu de cadáveres perdidos
Y cielos que murieron o se fueron muy lejos encima de otros mundos
Hijos de fuegos y de mares aparecidos
Nuestro misterio aúlla por las aguas y los aires

Hijos de estrellas irresistibles
Lloremos y cantemos nuestro abrupto destino rodando tiempo abajo
Un pájaro muere bajo sus alas en un rincón desconocido
Se cierra el mundo en torno
Se cierran los sonidos y también los colores
El pájaro melancólico que fue necesario al aire
Un día me miró con sus ojos de lluvia
Y ambos nos comprendimos para siempre

Se cierra el mundo
Se cierra el aire y también la luz
Es dulce saber que alguien comprende los sonidos de nuestro pecho
Y pensar que la sangre que corre a la muerte tiene sus afluentes

Un pájaro muere en un rincón desconocido
Un día nos hicimos promesas
Y nos contamos lo que sabíamos del cielo

Niñez de mi niñez
Amor de mi niñez
Riqueza en el dolor y la alegría temblorosa como una canción que da la espalda
Vida que viene entre enigmas y cubierta de noches
Como un gran sollozo que se desliza por el otro lado del cielo
¿En dónde está el aire asesinado de las tardes?
¿A dónde cayeron los abismos?
¿En dónde está la nada?

Ancianos de la tribu
Decidme algo del eterno naufragio
Apaguemos la sed de maravillas
El sobresalto que las alas dejaron en la espalda
Y este deseo de orillas que quema el corazón

Ancianos de la tribu
Iluminad un faro de alegría
El naufragio se mece sobre el tiempo
Cantemos el naufragio
El pensamiento duele de volar entre escollos repetidos
Cantemos el dolor y el volar y los escollos
La estatua del amor se levanta como una flor en gestos y signos infinitos
Cantemos el amor y sus gestos y sus signos
Cantemos nuestra vida y nuestra muerte
Nuestro tal vez y nuestros pasos seguros
La insinuación de las semillas

El brotar de selvas en el alma
Y el brotar de almas en los países de la piel dormida
Y si nada sabemos
Cantemos el goce de cantar
Y aun el no saber y el no cantar

Los ancianos de ojos eternos
Aquellos que son tan viejos como el puerto
Contemplan el humo de los barcos como un césped
Contemplan los velámenes como destinos desplegados
Y tiemblan de una sed lejana y sin remedio
He ahí la sed de otros contornos
He ahí el impulso hacia otra cosa
Al cambio de sí mismo
A otras sombras y distintos torbellinos
He ahí la tiniebla en las entrañas

Nada más sumergido que ese anhelo de línea convertida en punto
Nada más raíz oscura que esa angustia de atmósfera distante
Ese pensar secreto
Ese trabajo de agua subterránea

Las miradas del ansia elevan la temperatura
Hoy estoy con vosotros
Y mañana mi desconsuelo nadará en otros ojos
Mi alegría morirá sobre otros corazones
Entre sonidos de pasos extraños
Bajo un amor recordado como una luz al fondo de la niebla
Y acaso sin memoria como una primera medianoche construida de repente

EN SECRETO DE FLOR

AMAPOLA amapola

Voy a tener treinta años
Tantas vueltas del azul y mis sonidos prisioneros
Como el incendio que va a consumir las selvas
O la mujer fatal entre sus nervios
Cantando sobre el mundo o adentro de mis enigmas
O en los puertos que se alejan
Llevados por el viento

Amapola amapola

La dureza del mundo golpea

Amapola amapola

La dureza del mundo gotea en los abismos
Como la entrega del sepulcro
El silencio galopa en su zona de naufragios
Siguiendo la aventura enfermiza del corazón
Del prisionero en su lazo de lejanías
Con miedo a la soledad y al rumor de los mundos
Cuando tiemblan los huesos de los astros

Amapola amapola

Aúllan los caminos se agitan las fronteras
El cielo se abre para dejar caer la nieve que viene de sus años
El cielo se abre y por sus vidrios delirantes
Resbala el llanto de los mundos enfermos
Amapola amapola
Qué locura nos ha hecho nacer
De dónde viene esta substancia de amargura
Y esta atmósfera dolorida y sangrienta que siembra flores
después de la tarde
Y nos une a raíces de malhadados sortilegios

Amapola amapola

Libértanos de la demencia humana
Abre las puertas derrumba las murallas
Rompe los límites del alma
Despierta todo lo que duerme en mis rincones
Todo lo que me está quemando con su anhelo
Todo lo que habla tembloroso en mi memoria
Lo que da la medida del tormento

Amapola amapola

Cuando mi vida no sentía sus distancias
Cuando la fiebre cantaba sus mares
Y abría los horizontes de sus cataclismos
Yo no conocía el peso de mi muerte
El árbol propio tenía sus playas
Y un catafalco de planetas para la actitud cotidiana
Asustado de pensar cubría la luz con mis palomas
Temblaba de soledad y miraba los ojos del espanto
El delirio de las selvas me alcanzaba
Y no podía huir

La voluntad se me dormía sobre una estrella

Amapola amapola
Siento venir el torbellino siento el atardecer hermano
La sed de mundos que se elevan
Y un inmenso futuro de hombres realizados
La violencia del sueño ardiendo en mis adentros
Exige tal destino que no sé qué podría pasar
Una mujer no es suficiente augurio
Siento que se prepara el otoño
Y que algo llora en donde empieza el alma

POEMA FUNERARIO

A Guillermo Apollinaire

El pájaro de lujo ha mudado de estrella
Aparejad bajo la tempestad de las lágrimas
Vuestro ataúd a vela
Donde se aleja el instrumento del encanto

En las vegetaciones de los recuerdos
Las horas en torno nuestro hacen sus viajes

Va rápido

 Va rápido impulsado por los suspiros
El mar está cargado de naufragios
Y yo he embanderado el mar para su paso

Así es el viaje primordial y sin pasaje
El viaje instructivo y secreto
En los corredores del viento

Las nubes se apartan para que él pueda pasar
Y las estrellas se encienden para mostrar el camino

Qué buscas en los bolsillos de tu chaqueta
Has perdido la llave

En medio de ese zumbido celeste
Por todas partes reencuentras tus horas envejecidas

El viento es negro y hay estalactitas en mi voz
Dime Guillermo
Has perdido la llave del infinito
Una estrella impaciente iba a decir que tiene frío
La lluvia aguzada comienza a coser la noche

SINO Y SIGNO

Has hablado bastante y no te agrada
No te gusta mostrar tus vísceras secretas
Y sin embargo vuelves a caer en ello
Protestas y repites la causa que te irrita

Hablas te exhibes te rompes la carne
Y permites la entrada a los ojos intrusos
Quieres cortar las cuerdas que te unen a los otros
Y vuelves a anudarlas
Coges el aire lo haces tuyo y lo regalas
Conquistas horizontes y los repartes
Haces luz en la sombra y la entregas
Como un paquete de soledades arrepentidas de su propia fuerza
¿Qué entierro es éste en que te entierras
En los pechos extraños?

Te exaltas y te ablandas
Te ablandas y te haces flecha de corazón
Más ciego que cualquier huracán
Hablas y protestas
Y vuelves a hablar y a protestar
Te haces árbol y das tus hojas a los vientos
Te haces piedra y das tu dureza a los ríos
Te haces mundo y te disuelves en el mundo
Oh voluntad contraria en todo instante
Favor de tierra y grandes fríos y calores
Todo grano ¡malhaya! lleva signos futuros
Un destino de ola que debe hacer su ruido
Y morir dulcemente

Has hablado bastante y estás triste
Quisieras un país de sueño
Donde las lunas brotasen de la tierra
Donde los árboles tengan luz propia
Y te saluden con voz tan afectuosa que tu espalda tiemble
Donde el agua te haga señas
Y las montañas te llamen a grandes voces

Y luego quisieras confundirte en todo
Y tenderte en un descanso de pájaros extáticos
En un bello país de olvido
Entre ramajes sin viento y sin memoria
Olvidarte de todo y que todo te olvide

EN VIDA

Un hombre se levanta y mira el universo
Con sus pastores cálidos de primera mañana
Un hombre se incorpora y mira sus misterios
Multiplicados en sorpresas de aire y piedra
En peso sobre el pecho de niño atardecido
Que llora un mundo que lo ahoga
Y siempre comienza fuera de sus manos
Un hombre se incorpora y mira las estrellas
Delante de las fuentes de sí mismas
Ocultando su ser y diciendo que son...
Los astros inspirados en su calma de suelo
Con los labios callados
Y sus alientos que envuelven climas preferidos

Un hombre se levanta y se mira desnudo
Y tan lleno de herencias tan vestido
De cosas que no sabe de dónde le vienen
Tan solitario y en eterno diálogo
Para que el universo no se le muera en las entrañas
Un hombre se levanta y se acerca a sus pasos
Se acerca temblando a su destino hospitalario
A su manera de ser vida
Con las alas abiertas y las heridas de la tierra en su garganta
Un hombre se acerca a su andar de signo triste
A su manera de ser muerte
Con las células dadas a otras formas

Un hombre se levanta y se acerca al corazón
Para ahondar la vida que lo ahoga
Espera el brote de un árbol en su espalda
Y llora porque la noche hace llorar al mar

Un hombre se levanta y se acerca al corazón
Para ahondar la vida que lo ahoga

Un hombre se levanta y se llena de recuerdos
Desarticula los sepulcros
Contempla los destinos y los augurios de su fuerza
Y contempla las flores que se salen de madre
Y se contempla
Trasladado de piedra a ruido de eternidad
Y escucha y se escucha
Siente andar en sus pies las selvas que se abrigan en el verano
Y se entrega al olvido

Un hombre se levanta y marcha hacia sus límites

ERAMOS LOS ELEGIDOS DEL SOL

Eramos los elegidos del sol
Y no nos dimos cuenta
Fuimos los elegidos de la más alta estrella
Y no supimos responder a su regalo
Angustia de impotencia
El agua nos amaba
La tierra nos amaba
Las selvas eran nuestras
El éxtasis era nuestro espacio propio
Tu mirada era el universo frente a frente
Tu belleza era el sonido del amanecer
La primavera amada por los árboles
Ahora somos una tristeza contagiosa
Una muerte antes de tiempo
El alma que no sabe en qué sitio se encuentra
El invierno en los huesos sin un relámpago
Y todo esto porque tú no supiste lo que es la eternidad
Ni comprendiste el alma de mi alma en su barco de tinieblas
En su trono de águila herida de infinito

EL PASAJERO DE SU DESTINO

I

Es así como somos
Y como nos paseamos hoy sobre la tierra
Precedidos por los ruidos de nuestros antepasados y seguidos por el
dolor de nuestros hijos
Aferrados a nuestra edad y cantando cuando las rocas lloran la muerte
de un velero que han preferido sin razón alguna
O tal vez porque lo vieron jugar en su infancia
O porque era hermoso todo lleno de viento viniendo del país del viento
No tenemos miedo cuando el viento arranca las palabras de nuestra garganta
No tenemos miedo de las ballenas ni de todos esos monstruos que tienen
más envergadura que una campanada
No tenemos miedo de inclinarnos sobre vuestras canciones de las cuales
pueden saltar un géyser amenazador y el vértigo infinito
de las brumas
No tenemos miedo del más allá que se agita como un mudo el más allá
que va a saltar sobre nuestra razón
Y de ese frío lúcido que vela sobre la constelación de nuestras inquietudes
Más absurdo que el muerto que han enterrado con la mitad de una carta
en el cerebro
Con una palabra fabulosa en medio de la lengua
Con un gran rostro entre dos hilos de lágrimas al fondo de sus ojos
Esos ojos que se convertirán en tiernos guijaños sobre los caminos del
más allá
Todo esto es útil para la formación de la superficie
Para el interés del fuego impaciente en el fondo de su antro
Y debemos señalar su trabajo y elogiar su ley

Es tarde en todos los rincones del mundo
Es tarde y el tarde va a hundirse en el mar
Sin soltar el timón del horizonte
Porque él es el jefe único él guarda el secreto
El puede levantar el brazo y desatar de la muerte el cadáver reciente
Ahora que tú tiembles como el mar
El horizonte va a hundirse para siempre
Ahora que la selva se pasa al enemigo
Lánzate sobre el mar
Separando las olas como el cadáver que separa la eternidad
Hombre tú ves que el mar se amalgama y tienes miedo
Tú bien podrías saltar por encima de la conflagración de mentiras unánimes
Invade el terreno sideral sin vacilar
Invade los países del loco que te desprecia y te mira con la parte inferior
de su alma
Proclama tu importancia a la tribu sometida que empieza a aparecer
en el fondo del cielo

II

La tierra está en fiebre a causa de los cantos seculares de los pájaros
Es el despertar inútil de la tribu iluminándose a cada paso
El mar lava sus olas sus olas que deben suavizar el mundo
Y esparcir sus caricias hasta la extinción de la comarca
Es probable que vayan a pulir el cielo como la proa de un gran navío
Tal vez envejecan antes que los árboles obsesionados por fantasmas

después de medianoche
Los árboles sin suerte los árboles perdidos como el abuelo que trata
de salir de nuestra profundidad

Y hacer gestos de ausencia en el vacío
He aquí el acontecimiento abrupto después de la perdición
He ahí la habitual desdicha del que no puede detener los ríos
Y debe llorar sus muertes como las montañas
En vano él quisiera cerrar el mar
Mañana las espumas emitirán un pensamiento nuevo
Harán coronas brillantes para mi corazón capaz de rodar como vuestros
mejores veleros

La catástrofe memorable huye sin esperar el resultado
Se hunde a velas desplegadas en las aguas antiguas
Sin siquiera mirar al rey a la deriva que ha olvidado las maniobras de excepción
He visto como nadie surgir bajo mis pies la abierta soledad
Y he sentido en mis ojos el sobresalto estelar
El tal vez idéntico a los parajes desconocidos
La lejanía sin solución

El sitio de la altura en donde alguien ha dejado la huella de sus pies
La punta extrema del árbol en donde empieza el infinito
Y el mar a lo lejos como el terror de la noche
Silencio os suplico silencio

Hay un sueño que pasa entre los hombres

Hay un sueño en marcha entre los hombres y los presagios

Tenemos sed de un sitio sin inquietud y sin cálculo

En donde el demonio de la tempestad tendrá los ojos marchitos y los
cabellos cortados

Silencio te suplico

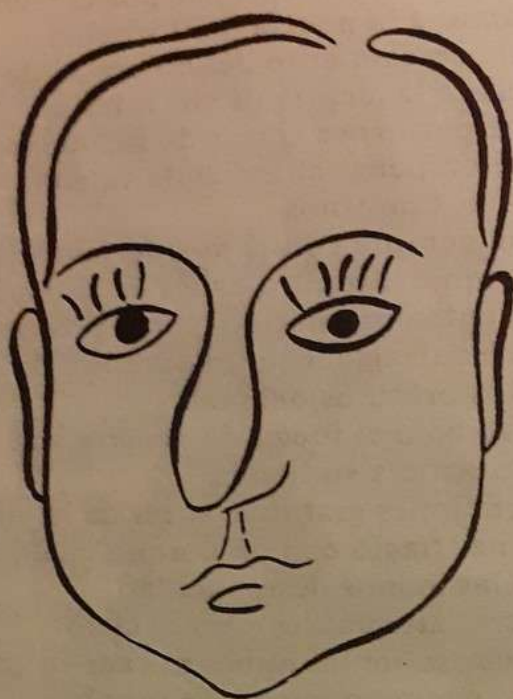
Mira pasar la nave hipnotizada de mi alma

Arrastrando una larga barba de agua

Mira esa estrella en el fondo del cielo

Esa estrella que se aleja con todos sus marineros

Es preciso arrojar los números y seguirlos con nuestros ojos
 Verlos tomar su puesto buscar la elevación injusta del humo
 O bien caer al fondo de la memoria
 Te digo que no hay que dejarse enrollar por el viento
 Que es necesario llamar a la puerta del torbellino
 Nunca debes huir al acercamiento del horror ni de la simple novia que
 canta la alegría de sus arterias
 Ningún abismo debe perturbar el reír de tus dientes heroicos
 Ningún aliento debe empañar el metal de tu alma
 Ni remecer tus edificios internos
 Quiero verlos brillar siempre con el mismo fósforo del tiempo
 Encima del ala viril inmovilizada a causa de su blancura
 No esperes ese encuentro prometido en los profundos terciopelos eternos
 Es preciso cubrir el naufragio bajo un edredón de lana
 Es preciso saludar los oráculos del mar
 Encadenar el paraíso bajo el fuego de nuestra voz
 Devolver nuestro corazón a su tienda
 No queremos reparticiones gratuitas antes de la vida
 Es preciso tapar el naufragio con un corcho cualquiera
 Olvidar el vuelo de las manos desesperadas
 No hay circunstancias atenuantes para el cielo
 Yo no quiero resbalar sobre las nubes ni caer en trampas tendidas por
 el enemigo que no se nombra
 Que la muerte desesperada aúlle y que lance su simiente
 Que tambalee entre las piedras de sus abismos
 Que divida los hombres digo en rangos de sombra y de luz
 La insinuación del misterio
 La alternativa de dos orillas a escoger
 Tampoco así me verás temblar
 He aquí el polo sin fin he aquí el mar
 He aquí el naufragio bajo una tapa de metal
 El naufragio es el plato del cielo
 No me verás temblar
 Ni aun al ras de la medianoche definitiva
 De esa virginal medianoche de todo hombre que nos espera
 a la orilla de nosotros mismos
 De esa última medianoche que recae a veces con la quilla en el aire
 No me verás temblar
 Muy al contrario meceré las sombras en torno mío
 Prepararé yo mismo el viento que deba empujarme
 El gran viento solitario que quiere abrazar el destino
 Tras de la postrera roca en donde se aferra la última sirena fatigada
 bajo el peso de sus cabellos sonoros
 He aquí la roca sombría o primer semáforo del infinito irresistible sólo
 semejante a los ojos del vértigo
 He aquí erguida la roca tenebrosa como la estatua del destino
 Más allá está la zona sin frente ni cuerpo
 La zona amarga como el viento después del rayo
 La zona vacía en donde una pluma planea desde el principio del mundo
 En donde todo se sepulta y se disuelve en el espesor de un manto irrisorio
 que cubre a los mendigos cósmicos
 Los mendigos en agonía milenaria que se arrastran atados por la ley de las
 alucinaciones buscando una evidencia



VICENTE HUIDOBRO, dibujo, por HANS ARP.

Vicente Huidobro nació en Santiago de Chile el 10 de enero de 1893. Falleció en Cartagena (Chile) el 2 de enero de 1948, y fue enterrado allí, frente a su mar. **Ultimo Reino** rescata la figura de Huidobro por considerarlo, desde Darío, el más grande poeta hispanoamericano. Los textos que integran nuestra antología, **La Palabra del Alba**, corresponden a su última etapa poética, la más alta y, curiosamente, la más desconocida. Pertenecen en su mayor parte a **El Ciudadano del Olvido** (escrito entre 1924 y 1934. Editorial Ercilla, Santiago de Chile, 1941). *Monumento al Mar* y *El Pasajero de su Destino* están incluidos en **Ultimos Poemas** (Imprenta Ahué Hnos., Santiago de Chile, 1948. Edición póstuma); *Poema Funerario* al libro **Ver y Palpar** (Editorial Ercilla, Santiago, 1941) y los fragmentos de *Temblor de Cielo* al libro del mismo nombre (Editorial Plutarco, Madrid, 1931).

LOUIS ARAGON

POEMA PARA GRITAR ENTRE LAS RUINAS

Escupamos los dos escupamos
Sobre lo que hemos amado
Sobre lo que hemos amado juntos
Si tú quieres pues esto es bien un aire de vals y yo imagino
Lo que pasa entre nosotros de sombrío e inigualable
Como un diálogo de espejos abandonados
Con la consigna en alguna parte Foligno quizás
O la Auvernia o la Bourboule
Algunos nombres están cargados de un trueno lejano
Quieres escupamos los dos sobre esos países inmensos
Donde se pasean pequeños automóviles de alquiler
Quieres pues es necesario que algo aún
Que algo
nos reúna quieres escupamos
los dos es un vals
Una especie de llanto cómodo
Escupamos escupamos pequeños automóviles
Escupamos es la consigna
Un vals de espejos
Un diálogo en ninguna parte
Escucha esos países inmensos donde el viento
llora sobre lo que hemos amado
Uno de ellos es un caballo que se acoda en la tierra
El otro un muerto agitando una enagua el otro
La huella de tus pasos Recuerdo un pueblo desierto
A espaldas de una montaña encendida
Recuerdo tu espalda
Recuerdo tu codo
Recuerdo tu enagua
Recuerdo tus pasos
Recuerdo una ciudad donde no hay caballos
Recuerdo tu mirada que ha quemado
Mi corazón desierto un muerto Mazeppa que un caballo
lleve ante mí como ese día en la montaña
La ebriedad precipitaba mi carrera a través de los robles mártires
Que sangraban proféticamente mientras
el día se debilitaba sobre camiones azules
Recuerdo tantas cosas
Tantas noches
Tantas habitaciones
Tantas caminatas
Tanta cólera
Tantos altos en lugares inexistentes
Donde se despertaba no obstante el espíritu de misterio igual
al grito de un niño ciego en una estación de frontera
Recuerdo

Hablo entonces en pasado Que alguien ría
Si el corazón os habla del sonido de mis palabras
Amó Fue Vino Acarició
Esperó Espió las escaleras que crujieron
Oh violencias violencias soy un hombre obsesionado
Esperó Esperó pozos profundos
He creído morir de espera
El silencio afilaba lápices en la calle
Ese taxi que tosía va a reventar a otra parte
Esperó Esperó las voces sofocadas
Ante la puerta el lenguaje de las puertas
Hipo de las casas esperó
Los objetos familiares tomaban por turno
Esperó el aspecto fantasmal Esperó
Los condenados evadidos Esperó Santo Cielo
Una cárcel de destellos y de pronto
No Estúpido No
Idiota
El calzado ha aplastado la lana de la alfombra
Retorno apenas
Amó Amó Amó
Pero tú no puedes saber cuánto
Amó es en pasado
Amó Amó Amó Amó Amó
Oh violencias

Tienen buenas violencias aquellos
que hablan del amor como de una historia de cocina
Ah mierda por todo ese falso semblante
Sabes cuando aquello deviene verdaderamente una historia
El amor
Sabes
Cuando toda respiración se torna trágica
Cuando los colores del día son lo que los convierte en risa
Un aire una sombra de sombra un nombre arrojado
Que todo arda y que se sepa en el fondo
Que todo arde
Y que se diga Que todo arda
Y el cielo tiene el gusto de la arena dispersa
El amor hijos de puta el amor para ustedes
es llegar a acostarse juntos
Llegar
Y luego Ja Ja todo el amor es eso
Y luego
Llegamos a hablar de lo que significa
acostarse juntos durante años
Escucháis
Durante años
Semejantes a velas marinas que caen
Sobre el puente de un navío cargado de apestados
En una película que he visto recientemente
Una a una
La rosa blanca muere como la rosa roja

basta de cirios que después debemos barrer los escombros y el malolor
de las plegarias

la civilización, industrialización, mecanización, ión, ión, iones;
se impone modernizarlo todo, incluso el culto;
no sea pre, sea post
so

so!
so pena de que aún recuerde morirse de amor, de hambre, de tristeza,
de esperanza, de teléfono, de piel, de celos, de florcita en el vaso,
de guitarra en el ropero

en saint marks las palomas (que son parte del proceso)
(que son parte del atuendo)

continúan posando para los turistas
saben que los caballos ni los dragones jamás pegarán el salto
saben que nadie dirá el sorpresivo y redentor
levántate y anda!

continuemos (a falta de, se entiende) admirando los mosaicos
que no encanecen, pierden brillo ni prestigio, cómplices en el silencio
guardan el pavimento exacto para el paso del cortejo,
ese movimiento cadencioso que me imponen las catedrales y las escaleras
de los teatros de ópera
quizás por eso en europa visto generalmente de largo,
además de que, seamos objetivos, favorece mis ráfagas excéntricas de misterio
y estas formas dulcemente pronunciadas que avanzan al otoño
de este repetido cansancio
del cómo, dónde y tanto por qué

hablo

en la mfa, la edad de cristo

de cuanto veo, vivo,
lo ya visto y vivido
lo que no quiero volver a ver ni vivir

abigarrado mercado de pulgas
mi memoria
visitada ahora por las jetas levemente irónicas
de los retratos del pinturicchio en la piccolomini, liras 150

filippo que cada vez menos, existe, lucha
sonríe cuando bebe, pero casi siempre tartamudea
me explica su estructura en acero por la que querría hacer deslizar agua
y colocarle en el medio una vieja portantina del siglo XVIII que encontrara
en un basural de graaz; lo que teóricamente equivaldría a nuestra necesidad
de recuperar el pasado
y ya no cree (al menos pretende convencerse y convencerme) en la pintura
yuyo liquidando por cambio de ramo, el arte me abandona
o yo abandono el arte,
pajerías, pajerías

y por qué no le ponés, respondo, a más del agua, un longplay por las venas
a tu escultura, ese del respighi de las fuentes y en el centro, la freudiana
concha del bernini en navona pero en plástico luminoso;
por ahí la completás

y atrás, siempre disimulado en la entretela de gestos, escalofríos,
saludos, cortesés adulterios, el fifty fifty mutuo de temor a recomenzar,
cuando uno había creído haber tomado todas las dosis de vacuna, precauciones,
y posibles dedetés contra el escándalo del amor

si esta noche fuera la uuuuuultima, la ultimísima vez
un ponte sisto, un riachuelo, un dulce támesis
asegurados contra el terror
y la respiración artificial

aunque yo perezca
ay patria mía!!

la pampa tiene el ombú

pero los camellos pasarán primero por el ojo de la cerradura
otra vez las bombas, granadas y metralletas derretirán sesos, montañas
y sábanas
en tanto, la ciudad eterna, previsora
me seducirá tratando de venderme indulgencias
tal vez en propiedad horizontal o subalquiladas
debido a mi proverbial falta de recursos
o al menos un billete para canzonissima

no me pisen la víbora!!

cómo te decidiste a cruzar el espejo, alejandra
alejandra de las náufragas y sólo el nombre
alejandra

mientras

nicolai cancelará con más frecuencia su foto del quién es quién
del mundo de la lírica y le cortarán de a dos, tal vez de cuatro en cuatro
las notas del agudo en el *salut demeure!* y se dedicará con más desesperación
a los putitos del paraíso I take you to sweden darling, me decía; el amor
sin sacarse las medias, nada que ver con la displicente arrogancia del duque
de mantua, sorry nicky, digo maestro

qué se habrá hecho, decime, de mi rondine negra, robada en thinks & thinks,
iowa city, iowa 52240, usa, paréntesis: benedetti, lo comprobé, es el lugar
más aburrido del mundo libre;

esa que te regalé, falso dimitri, en el café de parís
te fatigarás al subir la primavera del bel di d'maggio
otra

ninguna vez en piazza di spagna

mientras

filippo transita, deambula mi tristeza,
con su mujer, hijo y perro por via margutta

rené que soñabas siempre con esa calle y si la vieras
qué estarás haciendo ahora marido argentino
ahora que bizancio me asfixia y el coñac
digo la centoherbe, 80 grados para disimular un poco
la historia de siempre, cómo hacer para olvidarte,
para comer y que no nos devoren hoy
la farabuta historia del arte con sus lápidas respectivas
por ejemplo ésa leída frente al pittí
aquí dostoiévsky escribió el idiota
o allen o andriusha o luisa
hexagrama va hexagrama viene
nada nuevo bajo el culo del sol
riuscita/ sciagura, qué más da
pero no existe la ginebra y cómo explicarte, fili
el understatement que una copita cada día estimula
y sienta bien

sino
se viene el cuco de la nostalgia, el bolero,
maría bonita, acuérdate de acapulco
bésame
bésame mucho

y se fue cantando bajito
a la pieza del conventillo

cantando bajito me llamabas sansón desde viena
cara sei la persona piú dulce que ho conosciuto in vita mia

los muertos que yo mato no gozan de buena salud
según me informa la crónica,
porque empiezo por vez primera a nutrir gusanos sino de odio
al menos de ojo por ojo y carie por carie
se acabó el cuento de llevarles flores
m'hijita, un clavo saca otro clavo, me advirtió manucho
en el demolido moderno, mientras me arrancaba el corazón, pelos y ceniza,
un verdadero reguero por vos, negro

cambio
stop

hablemos de retórica, dialéctica, arte comportamental, cinética
o de michelle la hostess francesa, torti, call girl de superclase,
que continuará, para sorprender a sus amantes, comprándose modelos
con el libro de mao bajo el brazo

scherzi?

ya sé que ni vos, ni tampoco mi primerísima persona singular
cree en este aparente y brillante despegue de la situación
pero te digo que trato, honestamente, de lograrlo
porque no aprendí todavía a jugar con fuego ni figuritas
ni mancha venenosa

de ahí el equívoco
y me y te tomo en serio

quién? yo?, oh!. no!
el gran bonete

qué galera de mago, viste, digo, para cambiar y que no me agobie el tema
un jeringozo fuera de tu comprensión
nombres para otros destripadores de claves y códigos;
de talveces, quizaces y todavía;
de corumbá a minori, pasando al último portazo de padilla 54-3979
ciudad del cabo, potosí, monreale

one way
porque la farsa continúa siempre
sin intervalo
pero
puedo poner un final de efecto
una de mis especialidades culinarias, literarias, revolucionarias
(ufa con las arias; un bel de vedremo...)

espacio

el futuro
soy yo

Un lunes de noviembre, a medianoche, no digo por azar porque todos sabemos que no existe, volvimos a encontrarnos en el *baretto* de via del babuino.

De inmediato, marcello de filippo me preguntó si sabía que *mi pound* había muerto.

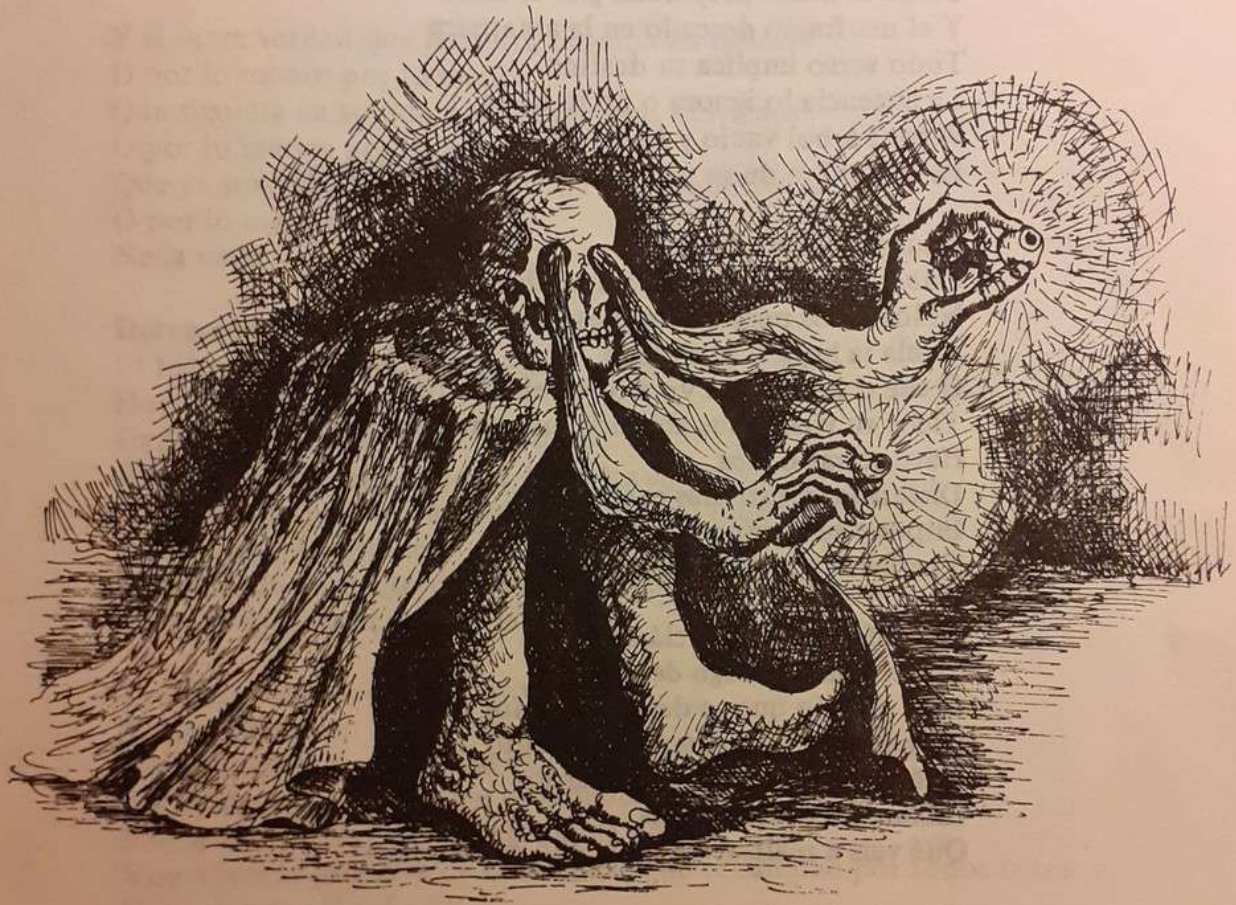
Le respondí que no porque desde hacía quince días no tenía dinero siquiera para comprar un diario y por supuesto que ni soñar con reponer las pilas de la radio.

De filippo y pound me creyeron evitando cualquier tipo de comentarios.

Roma, octubre de 1973

18 LUISA FUTORANSKY nació en Buenos Aires en 1939. Publicó: *Trago Fuerte* (Ediciones Potosí, Potosí, Bolivia, 1963); *El Corazón de los Lugares* (Editorial Perrot, Buenos Aires, 1964. Premio Poesía del Fondo Nacional de las Artes); *Babel Babel* (Ediciones Loca Poesía, Buenos Aires, 1968. Gran Premio Fundación Lorenzutti); *Lo Regado por lo Seco* (Ediciones Noé, Buenos Aires, 1972. Premio Poesía del F. N. A., año 1971). El presente poema, *Con el escorpio* puesto, lo entregó personalmente la autora a Jorge Zunino, en Roma, en 1973, y no forma parte, hasta ahora, de ningún libro. Actualmente reside en París

la palabra del alba



ANTOLOGIA DE
VICENTE HUIDOBRO

TRIPTICO A STEPHANE MALLARME

I

Tu dura gracia tu sombra con su constelación
Y allí bajo el árbol de atmósfera nocturna
Escapada celeste
Brillando cantando subiendo latiendo
Sin posible olvido o negligencia de fuego
Gracia de la gracia y fuerza de la fuerza
Sideral como las altas leyes
Como el acaso preparado por el alma
Y el naufragio deseado en la amargura
Todo verso implica su destino
La ausencia lo ignora o no lo tiene
Pero el árbol vacío y la ola vacía
Es la sombra de su propio fantasma de infinito

Toda idea lleva un azar
Que la gracia no tuerce y no salva
Ni los bríos perdurables desorienta
Vuela la hoja al horizonte
O cae o sube de su yo a otros elementos
Tiene su viento sus abismos sus cumbres enardecidas
Hace selvas o ríos
Distancias y estrellas evidentes
Impone su tiempo y sus ruidos
También la muerte bajo su vértigo

Arrecife batido de relámpagos
¿Es el mar enemigo del cielo
O es el cielo que se defiende de los astros?
Cometas de pura alma en el viento
Qué signo queréis incorporar nos
Distancias desesperadas
Qué vais a realizar en mi pecho sumergido

Silencio del silencio
Marca del heroísmo sobre el tiempo obsesionado

II

Yo conozco el vacío y conozco la nada
También conozco el absoluto
Y su acento especial
Mas cabe siempre preguntar al infinito persistente
Si la razón es ruido de locura
O la locura ruido de razón

Están abiertas las ventanas como extremos del mundo
Y yo soy el naufragio en el misterio
Soy tierra hacia el espacio
Como náufrago al menos toco la realidad

Mi espíritu se hace materia y aventura de la luz
¡Soy náufrago! ¡Soy náufrago!

El acto me construye
Ya puedo cerrar las puertas y los grandes extremos
Y hundirme en mi palabra
Soy tierra inmemorial y realizándose lenta
En su segura entraña sorpresiva
Soy la sonrisa abierta sobre los destinos
Y la tumba que va a hacerme materia
Como raíz de eternidad o tema de los hombres
Canto de ausencia de mí mismo
Explorador de la célebre noche

Y si fuera verdad que lo finito termina en infinito
O por lo menos por lo menos
Que siguiera en sonido por las sombras suavizadas
O por lo menos por lo menos
Que se nos deje continuar en una vaga ondulación
O por lo menos por lo menos
Nada nada

Detención en la marcha
El futuro madura se hace pesado y cae de la rama
Horrible explorador
Explorador de ambiguas sombras
Entre medidas sin medida y tinieblas suspensas
Canto de lo que fue cayendo de mundo a mundo
Por los astros perdidos
Estando sin contacto de armonías ni plumaje
Todo lo que me separa de la vida

Un momento esperad un momento
No hay astros en la prueba
No hay selvas ni montañas en esta aventura
Un momento entre tantos ojos olvidados
Voy a leer mis últimas palabras a la noche
Voy a leer la profecía de mis células que te saludan por todos lados
Voy a leerme al infinito

III ✓

Al fondo de las cosas mi espíritu solloza
Se debate en las olas y afirma su presencia
Junto a las últimas raíces escapo a mis fantasmas
Y empiezo a ser hondo como todas las lágrimas del mundo

Traductor de los astros
En un cambio recíproco de alturas
Infinidad desesperante del espacio
Y acaso
Recuerdo de ser hombre en el no ser
Y también
Pensar en no ser cuando se es y se toca nuestras sombras

Estoy siendo una vida más grande que la muerte
Mi presente va haciéndose pasado como una costumbre del tiempo
que ya no lucha más
Voy por mi fantasma en mi quimera
Amoblando de mí el aire amargo
Soy unos cuantos minutos sorprendidos y hechos propios
Soy unos años para que el sueño sueñe
Y los gestos tengan manos
Y los sonidos garganta cálida

El hombre va a expirar en sí mismo
Frente a su eternidad creada en múltiples imágenes
Extinguiendo sus olas en sus olas
Sin más ruido de paso ni de luz
El árbol muere en el árbol
Bajo su pasado y sus rumores
Huésped fue de sus cantos
Y nosotros fuimos visitante y huésped
Preparando las alas y midiendo nuestro peso

Si la punta del árbol fuera la puerta del sepulcro
Con sus huracanes al borde de la eternidad
Sus grandes tempestades detrás de los batientes
Pero cómo cómo creerlo

La cerradura de la bruma
No hace entrega del secreto ni se rinde nunca
Y el sueño es tan pesado
Hay tanto indicio en el viento
Tanta fatiga en la semilla de mañanas
Mas la ilusión de mi sombra se insinúa en su vuelo

Soy el sepulcro hinchado de mis horas
Soy el siempre y el nunca
Poeta desde el fondo de tu naufragio
Saludaré tu naufragio poeta
Y leeré a los tiempos tu poema

Tu gran poema con un borde de fuego arrepentido
Tus secretos siguen su destino
Maestro del abismo y de las naves olvidadas
Oye el saludo del horizonte al horizonte

Es la muerte que se hace más grande que la vida
Al llevarse a un hombre de tan hondo universo

BALADA DE LO QUE NO VUELVE

Venía hacia mí por la sonrisa
Por el camino de su gracia
Y cambiaba las horas del día
El cielo de la noche se convertía en el cielo del amanecer
El mar era un árbol frondoso lleno de pájaros
Las flores daban campanadas de alegría
Y mi corazón se ponía a perfumar enloquecido

Van andando los días a lo largo del año
¿En dónde estás?
Me crece la mirada
Se me alargan las manos
En vano la soledad abre sus puertas
Y el silencio se llena de tus pasos de antaño
Me crece el corazón
Se me alargan los ojos
Y quisiera pedir otros ojos
Para ponerlos allí donde terminan los míos
¿En dónde estás ahora?
¿Qué sitio del mundo se está haciendo tibio con tu presencia?
Me crece el corazón como una esponja
O como esos corales que van a formar islas
Es inútil mirar los astros
O interrogar las piedras encanecidas
Es inútil mirar ese árbol que te dijo adiós el último
Y te saludará el primero a tu regreso
Eres sustancia de lejanía
Y no hay remedio
Andan los días en tu busca
A qué seguir por todas partes las huellas de sus pasos
El tiempo canta dulcemente
Mientras la herida cierra los párpados para dormirse
Me crece el corazón
Hasta romper sus horizontes
Hasta saltar por encima de los árboles
Y estrellarse en el cielo
La noche sabe qué corazón tiene más amargura

Sigo las flores y me pierdo en el tiempo
De soledad en soledad
Sigo las olas y me pierdo en la noche
De soledad en soledad
Tú has escondido la luz en alguna parte
¿En dónde? ¿En dónde?
Andan los días en tu busca
Los días llagados coronados de espinas
Se caen se levantan
Y van goteando sangre
Te buscan los caminos de la tierra
De soledad en soledad
Me crece terriblemente el corazón
Nada vuelve

Toda es otra cosa
Nada vuelve nada vuelve
Se van las flores y las hierbas
El perfume apenas llega como una campanada de otra provincia
Vienen otras miradas y otras voces
Viene otra agua en el río
Vienen otras hojas de repente en el bosque
Todo es otra cosa
Nada vuelve
Se fueron los caminos
Se fueron los minutos y las horas
Se alejó el río para siempre
Como los cometas que tanto admiramos
Desbordará mi corazón sobre la tierra
Y el universo será mi corazón

LA POESIA ES UN ATENTADO CELESTE

Yo estoy ausente pero en el fondo de esta ausencia
Hay la espera de mí mismo
Y esta espera es otro modo de presencia
La espera de mi retorno
Yo estoy en otros objetos
Ando en viaje dando un poco de mi vida
A ciertos árboles y a ciertas piedras
Que me han esperado muchos años

Se cansaron de esperarme y se sentaron

Yo no estoy y estoy
Estoy ausente y estoy presente en estado de espera
Ellos querrían mi lenguaje para expresarse
Y yo querría el de ellos para expresarlos
He aquí el equívoco el atroz equívoco

Angustioso lamentable
Me voy adentrando en estas plantas
Voy dejando mis ropas
Se me van cayendo las carnes
Y mi esqueleto se va revistiendo de cortezas
Me estoy haciendo árbol Cuántas veces me he ido convirtiendo en otras cosas...
Es doloroso y lleno de ternura

Podría dar un grito pero se espantaría la transustanciación
Hay que guardar silencio Esperar en silencio

DE ALTO A BAJO

Que cante el gallo allá en su estrella
Que se crea una sonrisa de los mundos
Que se imagine la campana
Que nuestra vida salga de su interior como un buzo desgraciado
cubierto de algas
Que la lluvia levante al mundo
Mientras las mariposas bajan de sus colores a la tierra
Y los arroyos en manos de los niños
Cantan obstinados y se quiebran como panes inocentes

El árbol tentado por la primavera
Será más grande que una música derramada
Tendrá su dulce sombrero azul
Y sus fatigas íntimas de antaño

Que ladre el perro en su planeta desolado
Que un árbol sienta sus razones de recuerdos intangibles
Que la campana se imagine

Tardes de vagabundos temblorosos en su imperio desierto
Ya la canción piense en la lluvia
Que cae por su propio peso o el peso de su ternura
Un día de luz callada
Donde se encuentra el río con una flor que hace llorar al cielo
Una noche sumida en sí misma
Oyendo el paso de las estrellas en busca de sus hombres
Oyendo a los hombres en busca de sus sueños
Oyendo al árbol que aprende sus rumores
Un hombre de cabellos taciturnos
Oyendo sus recuerdos entre faroles y raíces al fondo de su cerebro
Y una música dudando entre ser agua o ser espacio

Que se imagine la campana
Dilatarse el corazón como la lluvia
Que la flor piense en sí misma
Que sienta sus colores disparando hacia todos lados
Y lllore lo que se aleja día y noche
Que las montañas de esperanza muerdan la noche
Yo os ordeno deseos salir a beber agua
Prisionero de tus ojos contempla al navegante
Contempla el barco entristecido
Que hace bailar fantasmas al ruido de los vientos
Cae la noche como una idea adentro
Cae la luna caen los astros destinados a grandes cosas
Todo cae entre fantasmas y rumores
Como las sogas de la lluvia vengadora
Que quisiera ahorcar a todos los hombres

TEMBLOR DE CIELO (fragmentos)

Y ese juego que habéis creído que es el juego de la vida, no es sino el juego de la muerte.

He ahí al hombre sobre la mujer desde el principio del mundo hasta el fin del mundo. El Hombre sobre la mujer eternamente como la piedra encima de la tumba.

No otra cosa sois que la muerte sobre la muerte. Contempla el gesto de espasmo de aquélla que se muere en la muerte.

Así, pues, atraviesas la vida encerrada adentro de la muerte.

Isolda, en vano suspiras en la noche, en vano gritas mi nombre cuando ya no oigo, cuando un sudor de sangre me cubre las orejas, cuando el cielo se vacía en mi retina. Todo hombre es un cobarde. No creas en los excepcionales que te pinta el sueño caído de otros astros menos palpables. El místico es el hombre del pavor, es el hombre que no quiere estar solo, es el que quiere ser dos por miedo a la soledad.

¡Ah, si tú supieras!

Qué no daría yo por hacerles callar con su voz azulada y romperles las formas y los colores del sentimiento eterno o pasajero, siempre dulce, demasiado dulce para el paladar de un náufrago infinito.

Los acontecimientos están por encima de la voz humana.

Mujer, mira mis ojos, estos ojos condenados a cadena perpetua.

Y piensa que yo podría entrar en Dios como el buzo en el mar.

Pero no hay un Dios suficientemente profundo para mi corazón, para la angustia de este corazón habituado a las más grandes olas y el corazón prefiere vegetar en su puerto y pudrirse entre las algas.

No creas que tengo miedo.

Ni un temblor me sacude cuando se abren grandes mis ojos y ven lo que se ve en el momento de morir. Porque yo he visto lo que vosotros sólo veréis entonces.

No tengo miedo. Sólo me estremezco cuando a veces encuentro mi voz en un hombre de antaño.

Isolda, mírame en la batalla, mírame en el instante más desesperado, cuando todo está perdido. Entonces, sí, soy yo y seguramente me veo más hermoso que un buque luchando a muerte contra el mar.

Así digo y me preparo a ser raíz, mientras la tierra huye bramando por el cielo... Mientras la luna mira de reojo y el aire pierde sus límites propios.

¿Qué hacéis allí vosotros vestidos de negro? Estáis a la puerta de mi casa esperando mi entierro con coronas y laureles de fiesta. ¿Y si yo ordeno que mi cadáver se arroje a los perros?

IRREPARABLE, NADA ES IRREPARABLE

La muerte que no admite que la sigan, la inauguración de la tormenta, la primera sonrisa del viento, todo lo que angustia como la eternidad, todo lo que se rompe en el infinito, la frase *huyamos juntos* colgando del abismo y rompiendo los puentes tras de sí.

Eso es todo, eso es todo.

Y luego una mirada partida en dos y un hombre entre la vida y la muerte, porque nadie comprende, deja caer el tiempo por sus largos cabellos, sus cabellos tejidos de melancolía y de recuerdos.

Sus ojos hermosos amargos como el espacio dicen: Nada me importa, nada deseo, todo lo he visto, todo lo he vivido.

Horror.

Viejos astros de las admiraciones, plantas de los encantos que salían de su boca y perfumaban los destinos, espirales del vértigo de sus besos pesados de naufragios... y gritar de repente desde la última cumbre: ADIOS.

Y entonces alejarse envuelto en una capa de huracanes. Huir del pensamiento, dejar atrás la agitación limitada de los hombres y esconderse en la guarida de los pájaros del silencio, allí donde sólo reinan los mil reflejos de la soledad.

Huir de sí mismo y de las trampas que nos tienden nuestras propias alas, saltar al vacío del más avanzado promontorio de las quimeras.

Huir. Desenredarse de sus arterias y huir de sí mismo, huir de sus huesos.

En el postrer aliento queda una palabra por nacer enterrada ya en sus ilusiones, dejando apenas una estela de suspiros, y en la última lágrima hay un ángel que se ahoga sin ni siquiera pedir socorro.

No he sido avaro de mi vida, ni fui avaro de mis naves de lumbres. No he regateado las descargas de mi corazón, ni la electricidad de mis pupilas.

Comprendido habría sido muy otro. Pero no pudo ser, acaso no debió ser.

Mi avión aterrizó siempre sobre los arrecifes donde aguardaban las manos temblorosas tendidas a la angustia y puedo decir, magnífico de orgullo, que muchas veces bajé cargado de ilusiones de Pascua y vacié mis sacos de luz en las faldas de los niños encanecidos de desaliento.

Ahora soy un fantasma de invierno parado en la puerta de los siglos y puedo volverme y gritar antes de pasar el umbral: Ninguno de vosotros ha tenido una vida más bella, ni un cielo más hinchado de estrellas, ni tantas auroras de entusiasmo vertidas por los dioses. Ningún labio conoció más palabras divinas de fiebre, ningún oído escuchó tales temblores de delirio.

Ahora soy un fantasma de nieve, un sembrador de escarcha. Pero volveré trayendo en la frente el sudor de las nubes. Prosternaos vosotros los que no habéis pisado jamás el horizonte.

Ahora soy el fantasma que huye vestido de grandeza y de dolor.

¿Pero mañana?

El mañana es mío. Será mío otra vez como el destino inapelable de la luz, como el terciopelo de los besos que miden la eternidad.

Y un día habrá un pañuelo entre dos estrellas y será el adiós definitivo.

Entonces dirán: Llevaba en sus ojos la piedra filosofal, y muchos viajeros reconocerán otra vez las huellas pesadas bajo el fardo de los tesoros astrales.

Y volveré a dar vueltas el anillo del caos. Cumple, cumple tus destinos y los impulsos de las leyes de atracción. Sigue la voluntad celeste y deja alejarse las mariposas y los barcos como canastos de luz hacia los faros del desastre

MONUMENTO AL MAR

Paz sobre la constelación cantante de las aguas
Entrechocadas como los hombros de la multitud
Paz en el mar a las olas de buena voluntad
Paz sobre la lápida de los naufragios
Paz sobre los tambores del orgullo y las pupilas tenebrosas
Y si yo soy el traductor de las olas
Paz también sobre mí

He aquí el molde lleno de trizaduras del destino
El molde de la venganza
Con sus frases iracundas desplegándose de los labios
He aquí el molde lleno de gracia
Cuando eres dulce y estás allí hipnotizado por las estrellas

He aquí la muerte inagotable desde el principio del mundo
Porque un día nadie se pasará por el tiempo
Nadie a lo largo del tiempo empedrado de planetas difuntos
Este es el mar

El mar con sus olas propias
Con sus propios sentidos
El mar tratando de romper sus cadenas
Queriendo imitar la eternidad
Queriendo ser pulmón o neblina de pájaros en pena
O el jardín de los astros que pesan en el cielo
Sobre las tinieblas que arrastramos
O que acaso nos arrastran
Cuando vuelan de repente todas las palomas de la luna
Y se hace más oscuro que las encrucijadas de la muerte

El mar entra en la carroza de la noche
Y se aleja hacia el misterio de sus parajes profundos
Se oye apenas el ruido de las ruedas
Y el ala de los astros que penan en el cielo
Este es el mar
Saludando allá lejos la eternidad
Saludando a los astros olvidados
Y a las estrellas conocidas

Este es el mar que se despierta como el llanto de un niño
El mar abriendo los ojos y buscando el sol con sus pequeñas
manos temblorosas

El mar empujando las olas
Sus olas que barajan los destinos

Levántate y saluda el amor de los hombres

Escucha nuestras risas y también nuestro llanto
Escucha los pasos de millones de esclavos
Escucha la protesta interminable
De esa angustia que se llama hombre
Escucha el dolor milenario de los pechos de carne
Y la esperanza que renace de sus propias cenizas cada día

También nosotros te escuchamos
Rumiando tantos astros atrapados en tus redes
Rumiando eternamente los siglos naufragados
También nosotros te escuchamos

Cuando te revuelcas en tu lecho de dolor
Cuando tus gladiadores se batan entre sí

Cuando tu cólera hace estallar los meridianos
O bien cuando te agitas como un gran mercado en fiesta
O bien cuando maldices a los hombres
O te haces el dormido
Tembloroso en tu gran telaraña esperando la presa

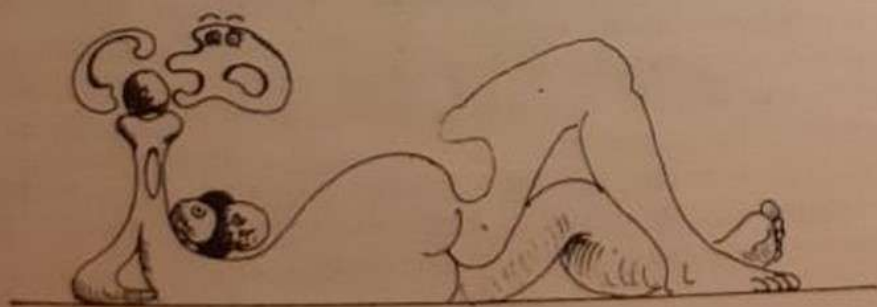
Lloras sin saber por qué lloras
Y nosotros lloramos creyendo saber por qué lloramos
Sufres sufres como sufren los hombres
Que oiga rechinar tus dientes en la noche
Y te revuelques en tu lecho
Que el insomnio no te deje calmar tus sufrimientos
Que los niños apedreen tus ventanas
Que te arranquen el pelo
Tose tose revienta en sangre tus pulmones
Que tus resortes enmohezcan
Y te veas pisoteado como césped de tumba

Pero soy vagabundo y tengo miedo que me oigas
Tengo miedo de tus venganzas
Olvida mis maldiciones y cantemos juntos esta noche
Hazte hombre te digo como yo a veces me hago mar
Olvida los presagios funestos
Olvida la explosión de mis praderas
Yo te tiendo las manos como flores
Hagamos las paces te digo
Tú eres el más poderoso
Que yo estreche tus manos en las mías
Y sea la paz entre nosotros

Junto a mi corazón te siento
Cuando oigo el gemir de tus violines
Cuando estás ahí tendido como el llanto de un niño
Cuando estás pensativo frente al cielo
Cuando estás dolorido en tus almohadas
Cuando te siento llorar detrás de mi ventana
Cuando lloramos sin razón como tú lloras

He aquí el mar
El mar donde viene a estrellarse el olor de las ciudades
Con su regazo lleno de barcas y peces y otras cosas alegres
Esas barcas que pescan a la orilla del cielo
Esos peces que escuchan cada rayo de luz
Esas algas con sueños seculares
Y esa ola que canta mejor que las otras

Qué es lo que entonces me conmueve a tal punto
en estas últimas palabras
La palabra última quizá palabra en que
Todo es atroz atrozmente irreparable
y desgarrante Palabra pantera Palabra eléctrica
Silla
La última palabra de amor Imagináis eso
Y el último beso y la última
displicencia
Y el último sueño Qué divertido
Ah todo toma este sentido abominable
Yo quería decir los últimos instantes
Los últimos adioses el último suspiro
La última mirada
El horror el horror el horror
Durante años el horror
Escupamos quieres
Sobre lo que hemos amado juntos
Escupamos sobre el amor
Sobre nuestras camas deshechas
Sobre nuestro silencio y sobre las palabras balbuceadas
sobre las estrellas fueran ellas
Tus ojos
Sobre el sol fuese él
tus dientes
Sobre la eternidad fuera ella
tu boca
Y sobre nuestro amor
Fuera él
TU amor
Escupamos quieres



(de "La Gran Alegría", París, 1929)

Traducción de Eduardo Álvarez Tuñón y Patmo

LICANTROPIA CONTEMPORANEA

La cumbre de la tristeza tanto es
un general ciego mendigando a través de las islas
como a las tres de la mañana la Avenida
de la Opera
No hay límite para la melancolía humana
Hay siempre una piedra para colocar sobre la pirámide de las lágrimas
Estáis seguros de padecer tanto como una mujer estrangulada
cuando ella sabe que todo ha terminado que la estrangulan
Estáis seguros que no valdría más ser
ser estrangulado si tú imaginas los cuchillos de las horas próximas
Hace tiempo que vivo el último minuto de mi vida
La arena que mastico es la de una agonía invisible y perpetuada
Las llamas que hago cortar de tiempo en tiempo por el peluquero
son las que delatan el negro infierno interior que me habita
Como cuerpos privados de sepultura
Los hombres se pasean por el jardín de mis ojos
Soñadores incomprensibles
o soy sólo yo el golpeado por una mano disecada
en este desierto poblado entre estas áridas flores

Amo y soy amado Nada nos separa
Por qué entonces estar triste en el corazón espléndido del amor
El mundo desaprueba moviendo su cabeza de Sabelotodo estúpido
Amo y sin embargo la vida es intolerable a morir
Amo y sin embargo me veré obligado a aullar
Arrastro a mi paso el manto fantasmal de los pensamientos ocultos
Una cadena de perfeccionamientos del dolor moral
resuena a mis pies espantosamente desdichados
Amo y nos amamos pero en medio de un naufragio
pero en la punta de un puñal y yo no puedo
no puedo ver el mal que esto va a causarte
Tus ojos tus ojos amor mío convulsionados por todo lo que no es placer
Que arranquen mi corazón con tenazas
que terminen con mi cabeza que se despega
Bebo una leche parecida a la tinta y la hora del mediodía
semeja al carbón de los pantanos
donde se corrompe el musgo que yo tomo por mí mismo en los espejos
Amo yo te amo pero en la cala de un barco en el momento de saltar Impaciencia
Innoble impaciencia de saber si esto ha de dañar

Probablemente el universo juzgue un criminal en mi persona
al considerar sólo mis caídas y mi imagen
Ese hombre en los diarios de la mañana que decapitó a su amante
mientras dormía a su lado sollozó en el tribunal
El la había matado en el cuarto luego
en el sótano con un cuchillo primero y después con una sierra
separó la cabeza adorable para poner
el cuerpo en una bolsa desgraciadamente algo pequeña

Sollozó en el Tribunal

Es que no somos parecidos a las palmas
que crecen juntas florecen y fructifican
para dar una imagen de perfecto amor
El otoño llega con las manos llenas de ilusiones luminosas
Cuál es el crimen que me hace sollozar
Ved mi amor está vivo Muéstrate querida
Nada probaréis La evidencia verde como un bosque
se extiende en el horizonte donde cantan inútilmente los cuervos
Solamente en cada árbol hay un ahorcado que se balancea
en cada hoja una mancha de sangre

Qué hay peor que el cielo del alba o el betún de la noche
No sé qué me lleva a no morder a los paseantes en los bulevares
La amargura que siento crecer en mí puede ser el inicio de un diluvio
al lado del cual el otro parece un vulgar accidente de cloacas
Recuerdo que en mil quinientos cuarenta y uno
cerca de Pavia

cuando fui apresado en la campiña donde erraba
ya con las primeras manifestaciones de mi mal
los campesinos no quisieron creerme cuando les dije la verdad
Ellos rehusaron a tomarme por un lobo furioso
a causa de mi piel humana y los Santo Tomás
eternos de la ciencia experimental
cuando yo les confesé que mi piel de lobo estaba oculta
entre el pellejo y la carne
con sus puñales me hirieron los miembros y el tronco
para verificar mis aseveraciones melancólicas
No me tocaron el rostro
espantados por la atroz poesía de mis rasgos

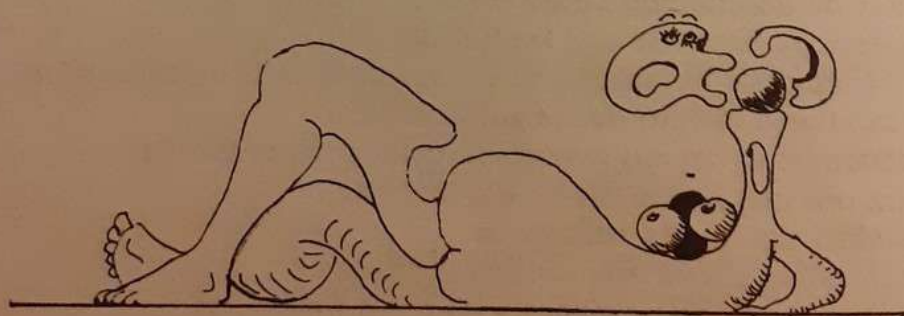
Qué es lo que me lleva a aullar entre las tumbas
Qué es lo que me obliga a escarbar irresistiblemente el polvo
donde duermen los enamorados en descomposición
Qué has de desenterrar como si la luz viviente
no tuviera ya bastante con las heridas de los vivos
A mí el lenguaje tenebroso de los muertos en la silla eléctrica
El vocabulario último de los guillotizados
La existencia es un ojo reventado Que se me entienda
bien un ojo que revientan a cada instante
un harakiri sin fin Me enfurezco
al ver la calma idiota que acoje mis gritos
He ahí por qué quiero sacar de las fosas hipócritas
los muertos de muerte violenta con la pupila horrorizada
quiero sacar las víctimas de las catástrofes
cuyos esqueletos guardan una postura de terror
que se adapta maravillosamente a los días que atravesamos

Hay decía justamente mi vecina
gentes que se arrojan al agua
Si yo soy una bestia babeante a la que el mundo
se remonta con la baba sería muy simple ponerle fin
Amor mío Amor mío oyes esta blasfemia

No es la palidez del amor No es la palidez de la muerte
sino la de los lobos ésta que hay en mi rostro
No puedo morir a causa de esta flor inmensa
cuyo cáliz no puedo soportar que se cierre

Se ha hecho un progreso considerable en materia de tortura
sobre el cobayo que soy
sobre el salvaje cobayo que soy las dos manos
atrapadas en las dos puertas
el amor y la muerte
y héroes abstractos se apoyan sobre estas dos puertas
con la segura lentitud de un número de Music-Hall
ejecutado sin el menor esfuerzo
Jamás has notado que mis besos se parecían a las palabras sacrílegas
que son todo lo que resta decir a los esclavos descuartizados
Jamás has notado que te amo mientras me matan
que es siempre la última vez que gozo abominablemente en tus brazos
Tus brazos que son tan bellos ahí está lo más terrible

Todo se terminará de un modo salvaje
Yo seré tuyo haré arrojar a tu amante a las bestias
o lo traicionaré haciéndolo ver por un médico alienista
o bien lo mataré fríamente
Amor mío
durante un sueño mientras yace desnudo y pálido
mientras los lobos surgen alrededor de los cementerios donde duermen
los bellos días que hemos pasado juntos amor mío



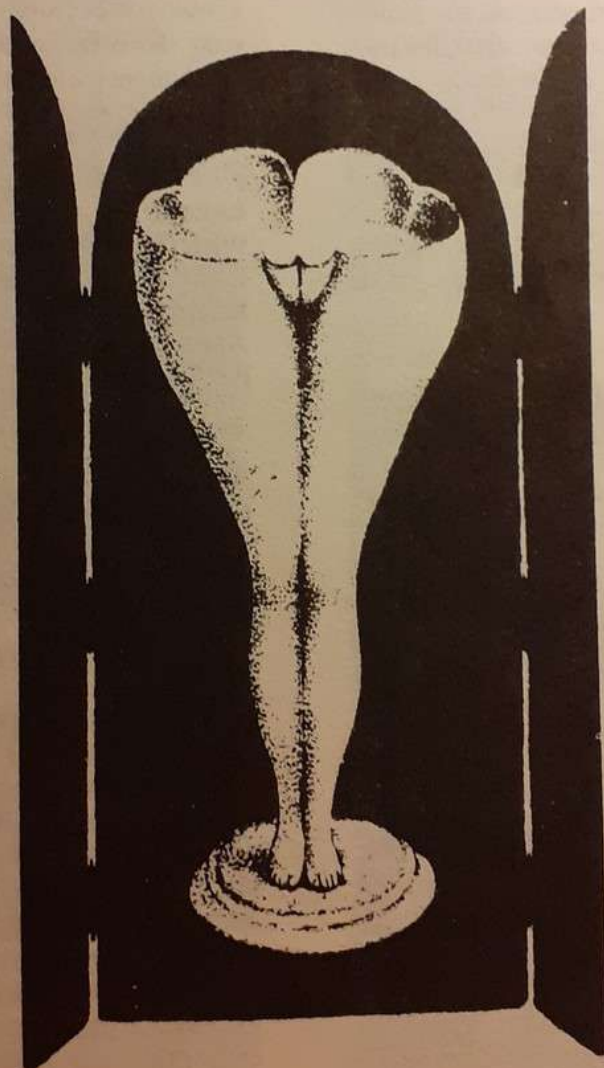
(de "Perseguido Perseguidor", París, 1929)

Traducción de Eduardo Alvarez Tuñón y Patmo

LA ↓ PUERTA

ANTOLOGIA DE OBRAS
Y POEMAS RECIBIDOS

Ilustraciones de Alberto *Martini*



SUEÑOS Y COMENTARIOS, de ANTONIO F. CHRISTOPHERSEN. Edición del autor, Buenos Aires, 1980. Reproducimos los versos finales de la parte I del poema *CIMERIA*:

Dadme opio, nepento, agua gris/ del Leteo:
dadme un sueño sin sueños./ una sombra, un
silencio cubierto de asfodelos.// Arriba, los
jacarandaes dejan caer sin pena/ su tiempo
azul sobre mi antigua calle./ Aquí, nosotros,
la senda que concluye (oh dioses, ¿dónde?)/
la noche atravesada de pimienta, los frutos/
sepultados verdes, la voz, en fin, que inquiere/
y quiere encontrar su eco o callar para
siempre.// Sólo aquí son amados los genios
de la noche./ sólo aquí los sepulcros, las imá-
genes./ los sueños, los adioses de la tierra/
y el viento del Infierno golpeando mi ventana./
Sólo aquí se estremecen las hojas cuando
tiemblo./ la pradera si ando./ sólo aquí
vuelan águilas/ cuando hablo de cielo y de
peñascos.// ¡Relámpagos! Tiria, trae mi lám-
para/ y enciende con vino azul los ojos de
las estatuas.

SANGRE CONVOCADA, de ALEJANDRINA DEVESCOVI. Ediciones Botella al Mar, Buenos Aires, 1980. El poema que abre la primera parte del libro, *PRESAGIOS Y DESAFIOS*:

Anoche me visitaron los gitanos. Compañeros
de herencias olvidadas, sus bocas teñidas
de conjuros marcaron con signos de furia mi
guardia oculta entre las sábanas.// A ti Señor,
novio de noches descalzas, esposo de incógnitas,
que hiciste de mi orfandad un huerto en llamas,
te invoco con la misma devoción que los gitanos
comieron de los sueños de mi almohada, creando
el dios de sus plegarias.// Ellos, rodando los
caminos, hablaron de restauraciones, de tu lenta
circulación acariciando lo íntimo de la palabra,
del color humo de los ojos de la historia.// Una
gitana hambrienta de manos escondía entre sus
polleras tu cara, señor entre señores. Les vendí
en llamaradas de presagios el hilo vivo de mi
pensamiento.// Desato Señor, mi asilo al sol.
Entra a cubrir la cuna de mi infancia.// Anoche
me visitaron.. decantado enamoramiento del ángel
con los gitanos que visitan la noche de los huérfanos

CULTURA-CASA-DEL-HOMBRE. Se trata de una revista cuyo primer número será distribuido a mediados de marzo, y que está dirigida a quienes se interesen por la antropología y los aspectos generales de la cultura. Según nos hicieron saber sus directores, Carlos Martínez y Ricardo Santillán, será "una revista de reflexión y creación cultural que se propone desplegar algunas ideas centrales y creencias que tiendan a la constitución de una *Antropología del Encuentro*, propuesta que incluye la presentación de una teoría de la Cultura. La nueva publicación tiene por objetivo, asimismo, sentar las bases de nuevas formas de comunicación y comprensión cultural, desarrollando un lenguaje y una perspectiva que permita entender y respetar a nuestra cultura y las otras, desde un ángulo distinto: más fresco y flexible, sin los acartonamientos tradicionales que llevan a convertir en ininteligibles los hechos y las cosas que están próximas". Será trimestral, y en el índice de su primer número incluye trabajos de Abraham Haber, Ana P. de Quiroga, Miguel Saravia, Edgardo Pesante (un homenaje a Manuel J. Castilla), Klaus Peter Köeping y poemas de Graciela Maturo. La Administración y redacción está ubicada en Av. Belgrano 809, piso 4, Buenos Aires.

ANUNCIACION DEL MAL Y LA INOCENCIA, de ELIZABETH AZCONA CRANWELL. Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1980. Reproducimos fragmentos del poema *MUERTE DE LA HERMANA POETA*, dedicado a Alejandra Pizarnik:

(...) Vivir, morir, dos polos de este largo dolerse
con relámpagos bellos/ con horas que alzan la
voluntad y gritan los milagros de la tierra/
los árboles durables, las mañanas como incendios
del mar/ o las noches mezcladas despacio en el
amor/ y hasta las voces de existencias antiguas/
son también las palabras de esta vida, grandes
mandatos del corazón./ No te bastó. Fuiste la
prisionera de tus letras./ formas de aparecidos
que te encerraban en su conjuro de agonías/
y sabemos el límite del cuerpo. Nunca el de las
palabras./ (...)/ Esta herida de afuera me
descubre/ me has dejado la vida al azote de
vientos sin respuesta./ Tengo la sed del que
despierta a solas en la noche/ y sé que estás
aquí, que tu hermandad se pega a mis raíces.
// ¿Por qué no oigo tu hablar?/ ¿Qué brevedad
nos une?/ ¿Qué tiempo de palabra nos separa?

OCUPACION DE LA PALABRA, de FRANCISCO (PANCHITO) MUÑOZ. Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1980. Seleccionamos el poema en prosa EL CORAZON EN PLENA FLORESCENCIA:

En razón de los vientos, en prueba de mi amor, alzo mi corazón para que puedas verlo, decir: es este el corazón que dice comprender la fusión de los cielos, el metal que no existe todavía con su nombre y honor, la firma del que canta y espera la bendición de todos. // Es éste, escribo, y cabe declarar su condición salvaje, su gracia desmedida o su carente ritmo, en toda condición, bajo cualquier motivo es él el mascarón, el anuncio del resto, la forma de mi forma, el pedido de auxilio y el amor de su oficio. // El corazón, entonces, en plena florescencia.

LOS NUEVOS ASILOS, de OSCAR PORTELA. Ediciones Botella al Mar, Buenos Aires, 1980. El poema MERITO:

Tan brevemente nos posamos sobre la Tierra/ Y con gravedad bajo el Cielo intentamos aferrar lo movedido y frágil./ En verdad el corazón no sabe aún Amar con la transparencia de las Lilas./ Leve debería ser nuestro amor a la Tierra./ Pero entrambos, nombres amados y días oscuros./ "Plenos de méritos", cercanos a los Dioses o poseídos de nada./ Cantamos por la solitaria boca inexplicada:/ Y, tú, dulce Eternidad, te asemejas amantísima/ A una solitaria e inexplicable boca.

RARA MATERIA, de RAFAEL FELIPE OTERIÑO. Ediciones Carmina, Buenos Aires, 1980. El poema titulado LA BATALLA DE ANGHIARI:

¿Qué dirías, Leonardo, si las espadas brillaran otra vez/ y los ojos de nuevo se encendieran al sol?/ Deslizarías una mueca: ya era tiempo de dejar de fingir./ Porque yo sé que lo oculto no se niega en vano/ y si Giorgio Vasari echó cal a tus colores/ fue porque se lo pediste al oído, y Giorgio obedeció./ Las manos estaban quemadas y era demasiada iniquidad./ las miradas lascivas no convenían a los príncipes de Florencia./ Que haya paz en mi corazón, dijiste, y Presa Della Torre de San Vincenzo/ fue cubriendo de gritos tu batalla sin término, total/ la vida es ganancia en lo que está velado/ y la obra alza vuelo en lo que no fue dicho.



LAS HORAS DE CITAR, de RODOLFO E. FOGWILL. Ediciones Tierra Baldía, 1980. El poema en prosa que cierra el libro, VIDA SOCIAL:

Llegan los ruidos de la calle. Alguien desde la calle llega. Trae noticias del mundo: notas objetos, planes, "Y estos" —me dije— "hacen las cosas para durar"... Encandilan.// Ese ruido de niños ya no me deja oír. Ruidos en mí, ruidos fuera de mí que de pronto coinciden y son voces y yo soy uno de ellos. Puedo seguir.// También puedo caer en ese fondo que no es mejor que el fondo que habitaba el instante anterior. Distinto, habla menos de mí. Y habla menos del mundo que proviene de mí. Pero me dice.// "Por algo hemos alzado esta bandera". Por alguien hemos clavado nuestras casas y nuestras armazones que otros, más tarde, clasificarán.// No asistiré a la ceremonia. La gracia de mi ley es el derecho a resistir. Transgredir, apartarse, o caer bajo leyes iguales, o menores.// Detrás de mí no hay orden. Apenas hay un escuchar que da lugar a mi orden. Pagaré el precio justo por ese juego: todo valor, todo orden practicable de intercambios viene del tiempo que compuso un trabajo anterior.// Cuando llegan noticias del otro confirmo mis señales. Mis fallas: esas pieles tendidas son mis fallas. Flamean en el viento que debiera arrastrarlas a los baldíos donde más tarde yo también caeré.// Mientras, tendidas, las veo agitarse en la ventana de mis ojos. Se apoyan en caminos y paredes. Flotan sobre un jardín, sobre una excavación, sobre un derrumbe, sobre un proyecto de cimientos para la obra que nadie construirá.

POEMAS, de HORACIO PONS. Reproducimos el siguiente poema, dividido en cuatro partes, sin título:

I. Cuando el poema caiga en la niebla/ que borra toda huella/ cuando las voces que hubiera sido mejor/ no escuchar nunca/ invadan los cuartos espejados/ que la soledad alumbra cada día/ un único gesto acunará en su luz/ al amante olvidado/ al vagabundo de la sombra/ que apueste a él los últimos dolores/ que quedan por jugar.// Cómo conocer las manos/ que besan tus heridas/ si ya no hay sol,/ ya no hay sol y el desierto de hombres/ que morirán sin conocer el mar/ avanza lentamente por el ocaso de tu piel/ hacia la noche.// II. El agua la ciudad el color de un crepúsculo un clamor escondido en el alcohol la mirada perdida para siempre entre las ruinas de un mediocre latido de ternura una pregunta repetida una y mil veces hasta hacerse sal Dios nadando en la sangre de su propia muerte una piedra que estalla en el medio de la frente (¿dónde está el punto inmóvil que me vuelve caos?) el sueño estéril que anuncia el retorno final la calculada ambigüedad de las palabras por qué me has abandonado el humo el polvo las tumbas hundidas en la arena/ Te suplico: ¡cierra los ojos! // III. Aún más allá,/ cómo reconocer la cumbre/ si cuanto más subimos/ más profunda es la noche// IV. Pero estoy aquí/ duelo blasfemia lujuria/ alucinada metáfora de Dios/ palpitando en la tormenta del vino/ Pero estoy aquí y conmigo la palabra/ demorando en silencio las horas/ hasta renacer/ acaso/ en el lenguaje de los ángeles.

EPISODIOS, de LEONIDAS LAMBORGHINI. Ediciones Tierra Baldía, 1980. El poema EN EL HOSPICIO:

Como el que va hablando/ solo/ por la calle/ tratando de entenderse// la ciudad es su hospicio// Como el que está/ confesando/ su angustia a otro/ y ese otro/ es él mismo/ andando por la calle// la ciudad es su hospicio.// Como el que sin saberlo/ va caminando/ entre la gente/ y le hace extraños gestos/ a ese otro/ que es él mismo// la ciudad es su hospicio.// Como el que de una esquina/ a la otra/ camina y habla solo / porque trata de entenderse/ con ese otro/ que es él mismo// como ese/ como ese// la ciudad es su hospicio.

KOSMOS, revista de los estudiantes de periodismo del Instituto Superior Mariano Moreno. De la nota "Escepticismo y Transformación" extraemos estas palabras de César Vallejo, una advertencia necesaria:

Hasta los treinta años creemos, odiamos, reímos exclusivamente y lloramos exclusivamente. Después se llora riendo y se ríe llorando. Vienen el escepticismo total o parcial, refugiando en este último caso nuestra fé vital en el jamón superior y en el queso de vaca. Después reemplazamos el noble y desinteresado espíritu de la primera juventud por un práctico y bovino sentido común. En contados casos sobreviene el suicidio, la locura, un vicio socorredor o una estática borrachera de desesperación. Nos volvemos pesimistas, estériles, ciudadanos malvados, corazones dispépticos o riñones diputados. Los indo-americanos somos, en general, inteligentes, generosos, rebeldes y revolucionarios, hasta los treinta años. Se viaja, se sufre, se aventura, se lucha y se vive para la humanidad. Pero a partir de esa edad claudicamos y nos retractamos, tratando solamente de subsistir para nosotros, nuestra esposa y nuestros hijos.

Perdemos toda vocación grande reemplazándola por menores apetitos. Perdemos el instinto creador del hombre reemplazándolo, en el más inocente de los casos, por el rol convencional del marido, y a menudo por un tic social cualquiera, como el de médico, subprefecto, abogado, persona decente, dandy o drogómano...

CARAMELO DE SAL, de RAQUEL JODOROWSKY. Editorial Ausonia, Lima, Perú, 1980. Tiene esta dedicatoria: "A Gonzalo Arango... llévate estos poemas bajo el brazo mientras vas de regreso al infinito...". Seleccionamos el poema AMA, AMOR:

Ama, amor/ mientras yo estoy lejos./ Dentro de mi sostengo tu rostro inigualable/ y le doy la eternidad./ Creces en mí. No cambias./ Sólo el amor da el rostro de lo eterno./ Besa otras bocas/ tan bellas como la mía/ mientras estoy lejos./ No dejes que el tiempo/ torne de agua tu mirada de animal/ y seque tu belleza y ponga puntos blancos/ en tu crin dorada y vuelta de paja/ tus cabellos como los locos./ Amame, amor/ en otras/ mientras estoy lejos./ No sea que se te olvide/ el ejercicio de dar.

LA OTRA CIUDAD, de PAULINA VIN-
DERMAN. Ediciones Botella al Mar, Bue-
nos Aires, 1980. Este poema se titula EL
ACECHO Y EL TUNEL:

Pero no todas las veces/ de este rumor sor-
do/ de este trabajo incesante/ de acechar
la palabra,/ el cazador consigue su propó-
sito./ La idea del verano/ se convierte en
aquella muñequita/ de papel azul/ y la
agonía se va desmayando/ hacia algún mar/
arrancado de golpe de una escena ignorada./
Entonces todo empieza./ Aparece un hori-
zonte desmedido./ El hombre situado como
estampa/ en los confines del asombro./ Con
los pies donde deben./ Y con ojos que no de-
ben./ estrechando,/ estrechándose en la boca
del túnel./ El cobarde pregunta/ adonde lo
conduce la salida./ El valiente deja las uñas
clavadas/ en paredes inciertas./ El hombre
infinito./ El hombre./ Su metáfora./ prepara
sus ojos despaciosamente/ para la oscuridad.

POEMAS, de DANIEL BER. Reproducimos
un fragmento del poema HE ESPIADO EN
LA CABEZA:

La interrogación es inexacta/ La vocación
está en los sueños/ La noche me dio la justa
aparición/ ha fracasado la entrevista del de-
monio/ entonces, volver cuando quedan los
alientos sofocados/ cuando las manos están
abiertas/ y la boca a punto de estallar una
respuesta/ entonces, la libertad/ quedó del
otro lado/ he vuelto a aplaudir la concien-
cia que me dio/ la acusación válida:/ Mi ca-
beza ya no tiene movimiento/ cualquier
pensamiento es absurdo/ cualquier lógica
es aproximada/ (...)

CODIGOS, poema de CARLOS VITALE.
De este largo poema reproducimos la
parte I, NO HEMOS AMADO...

No hemos amado más que sueños y pala-
bras// La realidad fue sólo un cauce vacío/
una vana perspectiva de las cosas/ una pobre
imagen dolorida// No hemos amado más que
sueños y palabras// A veces descendemos al
abismo/ y es como llegar al punto de parti-
da// En las sombras crecen las palabras/
sombras y luz no marcan límites precisos//
No hemos amado más que sueños y pala-
bras/ ¿hacia dónde será el salto que no due-
la?



MANXA, revista del grupo literario Guadia-
na, Ciudad Real, España. De su número 14,
dedicado al cuarto centenario del nacimien-
to de D. Francisco de QUEVEDO, reprodu-
cimos parte de la presentación, escrita por
José Gonzalez Lara:

La Mancha está confundida en esta hora en
la que se le conceden títulos y reverencias y
se montan cátedras y se representan autos y
se exponen convencionalismos. La Mancha
tiene que aprovechar su hora culta y hacer
que cada uno de los indígenas entienda la
teología de un teatro de oro y la filosofía de
un teatro de barro. Este tiempo no puede
quedar en pura anécdota; los canales de cul-
tura son ricos en caudal y hay que aprove-
charlos para que mojen bien las tierras con
sed de estos predios que escenificaron la
aventura.(...) Y si habíamos de airear la vida
y milagros de don Francisco, allá que han
ido nuestros versos, a levantar el ánimo,
a corresponder a la vecindad y a cumplimen-
tar la dicha del IV nacimiento del caballero
de Santiago. En el fondo, nuestro reconoci-
miento es pura ley compensatoria por cuan-
to nos dejó escrito desde la Torre de Juan
Abad o desde Villanueva de los Infantes, el
que vino de las praderías de Cereceda, segu-
ramente, para desencantar lo encantado.

NUDOS en la Cultura Argentina, No. 8, di-
ciembre de 1980. (Casilla 3424, Correo Cen-
tral, 1000-Buenos Aires).

LA PIEDRA ES UNA LLAGA EN EL TIEMPO, de MANUELA FINGUERET. Ediciones Botella al Mar, Buenos Aires, 1980. De este libro, dedicado principalmente a nuestros antepasados americanos, reproducimos el poema *LAMENTO DE LAS VIRGENES*:

¡Oh madre!/ qué deseos me aguardan bajo esta piel/ pálida y silenciosa?// Soy una señal que yace/ entre el maíz dorado/ y teme ser arrancado/ con la caída de la noche// Anudo los colores/ que permanecen ocultos en las paredes/ entre el murmullo de las aguas/ en el valle que amé/ con ese asombro perpetuo ante las estrellas// FUI ELEGIDA PARA SER AMADA/ y despierto cada mañana/ como una flor espléndida/ y anegada de gracia/ esperando al altivo/ Ese altivo señor del fuego/ que anuncia mi sangre/ y la aprieta/ para que no alcance a pronunciar la palabra// ¡Oh madre!/ debo gozar en silencio mi espera/ y hacer de la agonía/ un misterio de la tierra/ Pero lo he visto a mi amado/ en la sed y el delirio/ que estalla sobre mi lecho/ en la sed y las llamas/ que cubren el templo/ como un perfume ahogado después de las batallas/ como un canto estremecido/ cuando la arena es roja y oscura/ y quema en caricias/ vacías y humillantes/ Pero lo he visto a mi amado/ en el color de la tierra/ que mastico lentamente/ cuando la luz aún es tibia/ sobre esta piel helada y transparente// ¡Oh madre!/ Siempre vuelve el invierno/ y es una lujuria/ de flores y sedas inútiles/ en donde el martirio es celebrado/ entre lágrimas de deseos/ bajo el agua de mi amado/ que yace indolente y severo/ entre las llagas de mi locura/ La sonrisa ha huído de mis labios/ es sólo una canción mutilada/ en el alba/ donde la palabra/ es un murmullo oculto/ en este manantial reseco// ¡Oh madre!/ soy una flor ciega/ en este templo de tinieblas.

820, de SAMI ZAIDMAN. Edición del autor, Buenos Aires, 1980. Fragmentos del poema *OBSERVACIONES DEL MIEDO*:

qué es el miedo sino un dolor fanático, tocando mil campanas, hasta cortar respiraciones, insomnios, enfermas cuerdas de animal cerrándose la cara/ (...) qué sino el final o una puerta en los ojos, o un silencio entre dientes aceptando un crimen, multiplicando en el muerto nuestra soledad futura

ONIROCRISIS, de JORGE RICARDO SZMERLING. Edición del autor, Buenos Aires, 1980. El siguiente poema se titula *LA ISLA*:

La ciudad permanece inerte, frente a las distintas mutaciones: los movimientos de la pintura, las variaciones de la música, la extrema velocidad de las letras.// Quieta, desteñida por las grandes cargas, transcurre.// No hay persona alguna que pueda hablarnos, de esa enorme isla sucesiva.// Pero alguien acerca su mano de horizontes y camina vagabundo, olvidando las piedras de fuego, como un pobre pasajero hambriento.

AUSTRIA-HUNGRÍA, de Néstor Perlongher. Ediciones Tierra Baldía, Buenos Aires, 1980. El poema *NATALIE*:

En vaporoso chal pringada manta? vuelves?/ acaso los hombros en un sacudimiento, en un/ rictus de frío/ mamas el zumo de lo castigado de lo olvidado/ de lo morosamente delirado/ Y te retorciás en un áspero frío de armiños y estepas/ Gozas así, Natalia? Acaso te empalagas con la libación/ infinita del duelo (cerrados tus hombros a toda/ murmuración, a toda infamia)/ mientras te revolviás por el frío sin polvo y apenas demacrada/ te ciñes el bretel? hambreada? sin el polvo, sin la ilusión del polvo, sin morder/ del polvo, sin el empolvamiento de los tacos// fría y distante Natalie/ Respiras en estas emanaciones de sudor/ en estas rancias/ maravillas?

POEMAS, de HORACIO LAITANO. Colección *Ser y Estar* No. 3, octubre de 1980. Reproducimos el *POEMA I*:

La tarde ha partido el horizonte/ como una espada de sangre/ entre los huesos./ La ciudad crucifica nuestros pasos/ en los espejos tétricos del tedio./ Demorados arquetipos de heroísmo/ convierten en despojos/ el lenguaje de los hombres./ Y a partir de nuestra piel/ construimos el desorden./ como una forma más de subsistencia.

ESTRIDENCIAS DEL SON OLVIDADO y APOLOGIA DE LA SUBJETIVIDAD, de DANIEL MOURELLE. Ediciones "El cielo en el nido", Buenos Aires, 1980. Del primero de los libros mencionados, el poema ¿SOMOS COMO SOMOS?:

Creemos que no somos sombras,/ entonces
queremos sentir nuestros nombres/ como
parte de alguna legendaria llamada,/ pero
estamos inmóviles y no somos más que hu-
manos/ plantados en alguna extraña laguna
del universo,/ tenemos mucho de recuerdo y
a veces ya no encontramos el límite con lo
pasado,/ es por eso que ya no vamos a pla-
near odiseas bajo aquella lluvia de luna,/ pe-
ro como estamos gastados y no queremos
ser poco/ esta gris contradicción nos atrae/
y por fin nos declaramos prisioneros de la
nostalgia/ o gladiadores del mañana.

LAUREL, Hojas de Poesía. No. 26-27. (Av. Colón 175, 8o. A, 5000-Córdoba, R.A.). De este nuevo número de LAUREL reproducimos el poema LA COMPAÑIA (Iglesia de Córdoba), de GRACIELA FERRERO:

Piedra sobre más piedra/ y piedra al fin./
Duermevela./ El rezo petrificado/ ya sube/
se vuelve ala/ y cierne vastedad/ amuralla-
da./ Sobre esta piedra/ Señor/ por recogida/
Sobre esta piedra/ por alucinada/ da un
nombre al gris amén/ y arroja tu palabra/
Sobre esta piedra/ Señor/ suplicio vertical/
que te reclama.

POEMAS, de FRANCISCO VALLE. De este poeta nicaragüense, residente en Costa Rica, transcribimos el poema LA PUERTA SECRETA, que da su título a su próximo libro, aún inédito:

El fuego te espera a la salida del cuerpo, en
la puerta del cuerpo que se cierra sola, a me-
dianoche, empujada por el viento y el ham-
bre de los párpados.// El fuego te espera en
el camino mojado por las melenas de la llu-
via, cuando verdaderamente es duro en me-
dio del dolor pasarse la mano por el desola-
do pedernal de la mejilla.// Alguien se des-
pide hablando un poco de las campanas
amarillas que suenan en tu vida.// Alguien
que se va, sin darme la cara, y a quien sólo
reconozco por el sueño calmo que le guar-
da las espaldas.



TIEMPOS MODERNOS, de FERNANDO R. RAMIREZ. Edic. Lirio del Cielo, 1980. Reproducimos el poema NUNCA ABRIR LA VENTANA:

Cuidado!/ no te confundas:/ nunca abrir la
ventana/ boca arriba cuidando/ de la agita-
ción del viento/ boca arriba cuidando/ la ca-
beza entre las manos,/ —mezquinando la ro-
sa—/ lejos de los borrachos domingos des-
bordantes/ no pienses,/ no pienses/ ni siquie-
ra en la marca de tu frente/ no pienses.//
¿Para qué escribirte cartas?/ Si tu alma
muerta/ jamás ha de leerlas.

*LABERINTOS, antología de los poetas Pi-
lia, Yamashiro, Popp, Quintana, Barbarito,
Ruiz y Vedoaldi. Ediciones de la Escarcha,
San Fernando (Pcia. de Bs. As.), 1980.*

*SONETOS DE LA SAL Y LA CENIZA, de
DAVID ESCOBAR GALINDO. Edición del
autor, San Salvador, El Salvador, 1980.*

*POEMAS, de Sara Primak de Gomez (Neco-
chea), Pablo Strukelj (Comodoro Rivadavia)
y Rosendo Lucas Azcuy (Capital).*

*ZUM-ZUM, Plaquetas de Poesía Nos. 21 al
24, dedicados a los poetas italianos Spag-
nuolo, Serrao, Lippo y Gianelli, respectiva-
mente. (Director: Antonio ALIBERTI)*

ESTO ES MUSICA. Una nueva revista cultural, dedicada a la música "clásica", acaba de hacer su aparición en nuestro medio. Es mensual, y colaboran en ella H. Behar, E. Destaville, N. Echeverría, A. Fumagalli, A.L. Iturbe, E. Storni y D. J. Graziosi, éste último director de la misma. Se anuncia como medio regular de comunicación entre público y creadores, entendiendo que con el apoyo de ambas partes lograrán su continuidad y crecimiento. Su redacción está en Sarmiento 552, piso 19, Capital (tel. 46-5958)

El Centro de Investigación y Estudios MEDIOS & COMUNICACION nos anuncia la próxima iniciación de seminarios dedicados a diversos temas, tales como "Sociología de los medios masivos", por Miguel Bianchi, Taller Literario, por Henry Arnoldi, "Ciencia Ficción" por Pablo Capanna, "Introducción a la Semiología", por Raúl Barreiros, entre otros. Informes e Inscripción en Sarmiento 1562, quinto B; tel. 35-4492.

Queremos agradecer a C. C. Cutaia, León Gieco, Charly García, Yuelze, Ataliba, ISA, y a MIA, por sus invitaciones durante el año pasado para los recitales que presentaron.

ANTOLOGIA DE LA POESIA JOVEN, recopilada por Daniel Chirom, con una nota liminar de Raúl Gustavo Aguirre (a quien está dedicada la antología, por su constante apoyo a los poetas jóvenes) y un estudio introductorio de Cristina Piña. Más allá de las faltas que el tiempo se encarga de mostrar toda antología tiene, es, hoy por hoy, una interesante, y por otra parte única, vista panorámica sobre la actividad que, pese a los contratiempos notables que deben sobrellevar en estos aciagos días, desarrollan en nuestro país los poetas jóvenes. En el próximo número de U. R. haremos un breve estudio crítico. Mientras tanto, sería interesante reflexionar en las críticas aparecidas sobre la Antología. De la lectura de la Antología y de las críticas aparecidas se puede obtener un doble beneficio: tener un panorama de la poesía joven y un panorama de nuestra crítica literaria.

RESONANCIAS, No. Cero. Revista dedicada a la cultura en todos sus aspectos. Notas sobre música, teatro, literatura, educación, etc. Su número Uno está anunciado para el 3 de marzo. Su redacción: Débora Kravetz, Ricardo Dieguez, Patricia Höxter, Graciela Vidiella y Horacio Vidiella. (Dirección: Av. Entre Ríos 1860, Capital.) Del número Cero sacamos esta reflexión de Picasso:

...Pero todos los documentos de todas las épocas son falsos. Todos representan la vida "vista por los artistas". Todas las imágenes que tenemos de la naturaleza es a los pintores a quienes las debemos. Es través de ellos que las percibimos. Sólo eso ya debería volverlos sospechosos... Usted habla de "realidad objetiva". Pero, ¿qué es la realidad objetiva? No es válida ni para la ropa, ni para los tipos humanos, para nada... Justamente esta mañana, mientras me afeitaba, se me ocurrió esta frase, se la doy: la realidad objetiva hay que doblarla cuidadosamente como se dobla una sábana y guardarla en un armario de una vez por todas.

OTRAS COSTUMBRES, de SANTOS LOPEZ. Universidad Central de Venezuela, Colección Letras de Venezuela No. 71, Caracas, 1980. De este segundo libro de Santos López reproducimos el poema QUERER VIVIR:

Cada mañana la sombra subía en mi sangre/
y bajaba articulaciones,/ temores./ Fastidiada,
se echó a las espaldas su sombra,/ la
sombra de su sombra/ y se marchó./ Quedé
más solitario aún,/ encogido,/ finado,/ que-
riendo soportar el peso de la vida.

POEMAS, de CRISTINA MASSIMINO. Seleccionamos el poema SI SUPIERAS:

Si supieras lo que hallé en el silencio/ no
hubo fuego ni cenizas,/ hubo noche/ una
noche inmensa/ si supieras que no hallé/ la
agonía del lenguaje/ sino un coro diabólico/
donde habitó el miedo.// La soledad guarda
ruinas:/ tiene fantasmas.

Reanuda sus actividades el Taller Literario EL ESPEJO Y LA LAMPARA, que dirige el poeta MARIO MORALES. Para más información dirigirse a Ortega y Gasset (ex-Concepción Arenal) 1996, cuarto piso, dto 9; o al teléfono 772-7157

Considerar la horripilación del murciélago declinando valerosamente del solsticio estival para echar un requiebro a los cuentos de vieja que tuvieron el alfil del peón debido a las malvadas vejaciones de los lucífugos nicticoraces que se hallan bajo el clima romano de un crucifijo a caballo que engafaba una ballesta con los riñones, el pedigüeño tuvo razón de calafatear el galeón que la buena mujer hinchaba, con un pie calzado y el otro desnudo, reembolsándole, bajo y tieso en su conciencia, tantas tonterías como pelos hay en dieciocho vacas y otras tantas para el bordador. Igualmente es declarado inocente del caso especial de las metrequeferías en que todos pensaban que había incurrido, de lo que no podía alegremente defecar, sobre la decisión de un par de guantes perfumados, de pedorreras a la candela de nuez, a la usanza de su país de Mirebalais, aflojando la bolina con las bronceínas balas de cañón cuyos pinches de cocina amasaban contestablemente sus legumbres roídas de lirón a todas las campanillas de gavilán hechas en punto de Hungría que su cuñado llevaba memorablemente en un canasto limítrofe bordado con hocicos con tres cabrios descaderados de canabaserías, a la perrera angular de donde sacan el papagayo vermiforme con el plumero.

RABELAIS (1494-1553)

(respuesta de Pantagruel al discurso
pronunciado por el señor de Humevesné)



TREINTAYTRES, de Mario O. ARTEAGA. Ediciones delanada, Santa Fé, 1980. De este primer libro de Arteaga seleccionamos el poema *EN ALTAMAR*:

EN ALTAMAR ví los colores/ despertando/
y abriendo estelas/ en las aguas (embriaga-
das)./ Por entonces las noches eran calmas/
éramos tres, solamente/ jugando al naufrago/
escapándonos de nosotros/ boyando en
la inercia que otorga/ el estar./ Abriendo la
piel, para que se desprendan/ las historias
(de pan y miel)./ Y la mente más abierta
aún/ más cercana, trepando/ llegando a la
demencia, al borde./ Eramos tres:/ jugando
el juego absurdo./ Y alternamos/ cientos de
veces, los roles/ las culpas./ Oh! el oleaje era
una caricia complaciente,/ un ademán de
ternura./ (no necesitábamos de ella, no po-
díamos entenderla)/ Entibiaba los sueños/
Porque aún soñábamos, los tres/ como cual-
quier hija de esta/ o cual tierra./ Y eran
amargas las noches./ la sed crecía, nos gana-
ba/ ...todo olía como nosotros./ Eramos la
misma y macabra pesadilla/ de los desperta-
res./ Eramos más que un número, dado por
las/circunstancias, por la exactitud./ Porque
descubrimos que las matemáticas,/ nos ha-
bían sido adosadas/ y que era absurdo se-
guir/ pensando/ y que hoy no siempre/ pero
ya casi hoy,/ en este hueco,/ EL ORDEN
DE LOS FACTORES ALTERABA/ EL
PRODUCTO./ Entonces vomitamos/ nues-
tras vidas y caímos/ en el manso olvido/ de
los vivos.

DILUVIOS, de DANIEL JOANEN. Edición del autor, San Miguel (Pcia. de Bs. As.), agosto de 1980. El poema *ALIENTO AMARGO*:

Rescatar la estúpida/ esencia de una estúpi-
da vida./ Regálame sonrisas que no veo,/
porque mis miedos/ ya son deseos./ Imbécil
ardor de locura/ que me revuelve el pecho/
y crece en mi cabeza./ Dar caza al ladrón,/
si el fugitivo soy yo./ Llorando estelas/ un
velero se hunde en el barro,/ y el sabor del
viento/ exhala su viento amargo./ Los reyes
y sus esposas,/ y sus sexos, sus senos,/ sus
dedos,/ arrancados a pedazos/ y devorados
por los bastardos/ buitres, hienas y cule-
bras./ En la infinitud/ de la noche,/ un di-
minuto ser,/ vomita su impotencia,/ su
odio y su miedo/ sobre esta tierra,/ sobre
esta tierra...

AUQUIN, un hermoso periódico editado en El Bolsón (Casilla 92, El Bolsón, 8430-Pcia. de Río Negro). De su número 2 reproducimos poemas pertenecientes a alumnos de la Escuela provincial 103 -de Frontera- Lago Rivadavia, Chubut (ubicada en un valle cordillerano de la región andina del Sur). La edad de los poetas exime todo comentario:

de Manuel Orlando Soto (tercer grado): Yo quisiera ser/ una liebre para correr ligero/ un burro para tener/ orejas largas/ una nube para andar/ siempre de blanco/ una casa/ para abrigar a la gente/ un álamo/ así cuando corre el viento/ me muevo para todos lados./ Fin, se me cansó la mano.

de Erven Hermosilla (quinto grado): El fuego es lindo/ para calentarse, pero a veces/ está apagado como un hombre/ que está durmiendo.

de Segundo Treuquil (tercer grado): El viento. Yo no sé por donde sale/ ni por donde se pierde.

de Dina Isabel Soto (sexto grado) Los chistes: Ayer andaba un caballo/ encima de un zorzal./ Un pez iba corriendo/ por la calle, y el gato/ nadaba con la llave./ La luz eléctrica/ estaba cantando./ La gallina estaba/ cortando la leña./ El agua mugía/ y las piedras reían.

POEMAS, de DANIELA ROVATTI. El poema *SUEÑO DE INVIERNO*:

¿Adónde vas Daniela muerta/ con tu espalda iluminada de sangre?/ Los tigres de la noche/ giran en lo alto,/ las manos se vuelven piedra./ ¿adónde vas con tu pecho abierto en sombras?/ Ya los locos cantaron la última canción,/ ya olvidaste la última palabra/ para esperar el silencio/ de los corazones./ Tus gritos se ahogaron en ríos de fuego/ y tus ojos son dos pájaros muertos/ que lloran madrugadas azules./ Y vuelven los tigres,/ los pájaros vuelan hacia el sol de la noche/ hasta quemarse las alas,/ ahora comprendes el aullido de los ciegos./ Es invierno/ y tú no vuelves.



XUL SOLAR, UN VISIONARIO AMERICANO

Bernardo A. Chiesi nos ha hecho llegar un documentado trabajo, que le pertenece, sobre la obra y la personalidad de Xul Solar, titulado "XUL SOLAR, un visionario americano", donde analiza particularmente el universo espiritual de ese adelantado en el misterio que fue Xul. Dada su extensión, publicamos aquí fragmentos del citado estudio de Chiesi:

En momentos en que la confusión y el materialismo parecieran predominar, hay seres que nacen para dar testimonio de la realidad de los mundos espirituales, sólo accesibles para aquellos que se han capacitado; regiones alcanzadas solamente por unos pocos que han sabido desechar las tentaciones de la materia en beneficio del reino del espíritu; seres que brindaron su vida a un ideal de amor y servicio desinteresado. *Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari* fue uno de ellos. Vino al mundo —o mejor, según su decir, "regresó"— un 14 de diciembre de 1887 a las 11 a.m., en San Fernando, Provincia de Buenos Aires. (...)

En 1916 Schulz Solari sintetiza en una acción todo su futuro espiritual: modifica su apellido según el conocimiento hermético-alquimista, tempranamente adquirido: el paterno, Schulz, lo transforma en XUL (LUX) y el materno, Solari, en SOLAR, o sea, XUL SOLAR, o lo mismo, LUX SOLAR, indicativo de Iluminación. Notemos además que este flamante nombre se puede convertir en ROSALUX, lo cual seguramente no le pasó desapercibido, ya que en una oportunidad dijo haber leído las obras rosacruces. (...)

Son muchos los paralelos entre los dos genios creadores —Solar y Paul Klee—. Quizás el destino nos muestra las secretas correspondencias que liga a los seres a través de un misterioso hilo invisible. Como Klee, Xul poseía una facultad nada común para indagar los mundos invisibles, pero no menos reales por pertenecer a un plano que escapa a la percepción ordinaria. Mundos nocturnos, oníricos, de secretas correspondencias, explorados ya por los románticos alemanes. Si hacemos esta relación es porque en 1920, en Dornach, cerca de Basilea, Rudolf Steiner inaugura su primer *Goetheanum*, templo Teosófico-Rosacruz, en honor de Goethe, y sus ideas inspiraron a los integrantes de la Bauhaus, y también fructificaron en Xul Solar. (...)

El pensamiento de Steinar, que se extiende rápidamente y hace partidarios, influye sobre el poeta Christian Morgenstern, (los hilos nos conducen por buen camino) y algunos poemas del poeta alemán son traducidos por Xul a la lengua de su invención, el pancrillo y posteriormente publicados, en 1927, en la revista *Martín Fierro*. Como es sabido, Xul hablaba y escribía perfectamente en siete idiomas. El lenguaje poético le interesaba vivamente, lo mismo que la lingüística, al punto de proponer un idioma universal inventado por él, lo que recuerda las intenciones del rosacruz inglés John Wilkins, creador del idioma analítico (estudiado por J. L. Borges en *Otras Inquisiciones*). (...)

Desde muy joven Xul se siente atraído por el estudio de las religiones y la filosofía hermética. El testimonio de sus obras y el de sus amigos demuestran la mayor preocupación por realizar una Gran Síntesis. Este propósito integracionista lo impulsa a leer todo lo relacionado con las corrientes esotéricas que circulan subterráneamente en todas las grandes religiones: taoísmo, yoga tántrica, zen, sufismo, esoterismo cristiano. Asimismo estudia las formas particulares que adoptan la cábala, alquimia y astrología en sus mutuas e inagotables combinaciones.

Todas las vías trascendentes revisten importancia para Xul, y son estudiadas en su relación, pero lo que realmente le fascina de éstas es su mensaje oculto. Pasará toda su vida desentrañando estos misterios, traduciéndolos a su lenguaje pictórico. Es este itinerario justamente lo que da a su obra un sello tan singular y personal. Si cabe alguna clasificación para sus obras es la de *Pintura Esotérica*, denominación aplicable a muy pocos artistas plásticos, porque son contados los que utilizan concientemente el símbolo como representación de realidades espirituales, a la manera de Xul, que no deja nada librado al azar. En su obra minuciosa, todo tiene un significado oculto, según lo había comprobado mediante secretas correspondencias. En su mundo todo está relacionado de la manera indicada por la *Tabla de Esmeralda*: "Como arriba así es abajo, como abajo así es arriba". (...)

Su importante biblioteca, asiduamente consultada por sus amigos íntimos, contenía obras de las más diversas materias: libros teosóficos, antroposóficos y rosacruzcianos, tratados de alquimia, numeralogía, cábala y astrología (desgraciadamente la biblioteca fue presa del fuego originado por una chispa de la estufa). La astrología esotérica tiene un lugar destacadísimo en la formación de Xul Solar, la mayor de todas las mánticas; será la médula espinal de su mundo creativo. Todo lo relaciona con los signos zodiacales y con los planetas. Hace exactos y prolijos horóscopos de sus amigos y conocidos, observando detalladamente las armonías y desarmonías cósmicas. Aplica sus conocimientos astrológicos en el sistema musical (ejecutaba el piano y el violín), en el teatro de títeres, en la arquitectura, en el tarot y el ajedrez; pero es en sus pinturas donde especialmente y de diversas maneras transmite sus marcadas inclinaciones astrológicas; crea composiciones con signos astrológicos y árbol astro-sephirótico; retratos-horóscopos y pintura-horóscopo. Esta última, casi desconocida, tuvimos la suerte de verla, obsequiada por Xul a su amiga la Sra. Josefina Tau: éste trabajo no es el habitual, el que ordinariamente realizaba según la figura astrológica convencional, sino que está confeccionado como una pintura, componiendo con los aspectos cósmicos y los signos, todo realizado con verdadera vocación, minuciosamente, acompañado por unas hojas con los comentarios interpretativos de Xul, mecanografiados en idioma inglés. Ultimamente sólo realizaba los cálculos de las configuraciones cósmicas, y luego lo entregaba a su esposa —a la cual había iniciado en la ciencia astrológica— para su interpretación.

(...)

Un tema que gustaba tocar Xul Solar, era el de la reencarnación o vidas sucesivas, hablaba siempre que podía de ello (algunos amigos que han estado muy cerca de él lo corroboran). En una charla que tuvimos en la residencia de Josefina Tau, con dos amigos de Xul, Luisa Mercedes Levinson y Ricardo Mosquera, nos enteramos que Xul les contaba que había reencarnado unas veintidos veces en la tierra, pero que ésta sería la última, porque la próxima vez lo haría en otro planeta. Respecto al mismo tema del re-nacimiento, otras veces decía: "Muchas personas no quieren volver a la Tierra. Yo, en cambio, mientras haya en la Tierra alguien que precise algo que yo le pueda enseñar, quiero volver". Teniendo 76 años cumplidos, el 9 de abril de 1963, Xul decide que su misión en esta vida ha terminado, que debe abandonar el cuerpo físico. Lita, su mujer, se aferra a él desesperada: "No me retengas —le pide Xul— hoy voy a partir. ¡A este planeta no regresaré jamás!". Ese mismo día este ser tan singular deja este mundo definitivamente, quizás para reunirse en un cónclave espiritual que reúna a los grandes visionarios reformadores del mundo. Quizás ahora esté estableciendo lazos invisibles e inspiradores. Como quiera que sea, nos dejó una hermosa herencia espiritual, su mensaje cifrado está al alcance de cualquiera que tenga la persistencia de profundizar en su obra.

El papel del escritor no se aparta de los deberes difíciles. Por definición, hoy no puede ponerse al servicio de los que hacen la historia: el escritor está al servicio de los que la padecen. De otro modo quedaría solo y privado de su arte. Todos los ejércitos de la tiranía, con sus millones de hombres, no lo arrancarán de su soledad aun, y sobre todo, si él consiente en marchar al mismo paso que ellos. Pero el silencio de un prisionero desconocido, abandonado a las humillaciones en el otro extremo del mundo, basta para hacer salir al escritor de su exilio, por lo menos cada vez que logra, en medio de los privilegios de la libertad, no olvidarse de ese silencio y hacerlo resonar por los medios del arte.

Sí, existe la belleza y existen los humillados. Cualesquiera sean las dificultades de la empresa no quisiera ser yo infiel ni a la una ni a los otros.

Las dos estéticas que durante mucho tiempo se hicieron frente, la que recomienda un repudio total de la actualidad y la que pretende rechazar todo lo que no sea la actualidad, terminan sin embargo por reunirse, lejos de la realidad, en una misma mentira y en la supresión del arte.

Hoy crear es crear peligrosamente. Toda publicación es un acto y ese acto nos expone a las pasiones de un siglo que no perdona nada. La cuestión no está, pues, en saber si eso es o no perjudicial al arte. Para todos los que no pueden vivir sin el arte y lo que éste significa, la cuestión está sólo en saber cómo, entre los guardias de tantas ideologías (¡cuántas iglesias, qué soledad!), sea posible la extraña libertad de la creación.

Evidentemente cada generación se cree dedicada a rehacer el mundo. Sin embargo, la mía sabe que no lo rehará. Pero acaso su misión sea más grande. Consiste en impedir que el mundo se deshaga. Heredera de una historia corrompida, en la que se mezclan las revoluciones frustradas, las técnicas que llegan a un grado de locura, los dioses muertos y las ideologías extenuadas, en la que los poderes mediocres pueden hoy destruirlo todo, aunque ya no saben convencer, en la que la inteligencia se ha rebajado hasta convertirse en servidora del odio y de la opresión, esta generación tuvo, en sí misma y alrededor de ella, que restaurar, partiendo únicamente de sus negaciones, un poco de lo que constituye la dignidad de vivir y de morir.

ALBERT CAMUS